

# SOCIOSCOPIO

Revista del Centro de Investigación Social CISOR

2003 | Número 3

**CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL, CISOR.**

Entidad autónoma con personería propia, privada y sin fines de lucro fundada en 1967. Su finalidad específica es: hacer pertinentes, operativos y útiles los recursos de las ciencias sociales para el provecho de las organizaciones e instancias preocupadas por la dinámica social del desarrollo integral de Venezuela. Desde 1988, CISOR está asociado al Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP); ambas entidades acordaron articularse para estimular una gerencia social de proyectos que redunde en beneficio de la acción de los sectores populares en el campo social del desarrollo de Venezuela.

**Consejo Directivo.**

Alberto Gruson (presidente), Santiago Martínez, José Luis López Noriega, Francisco Calvani, Dilia Martínez de Lobo.

**SOCIOSCOPIO: Revista del Centro de Investigación Social CISOR**

Publicación anual al servicio de la gerencia social de proyectos participativos  
Depósito legal ppi. 201202DC4043; ISSN: 2244-8578

**Director de la revista**

Alberto Gruson

**Comité científico**

Alberto Gruson (Centro de Investigación Social CISOR),  
Francisco Calvani (Escuela de Ciencias Sociales UCAB)  
Samuel Hurtado (Escuela de Antropología, y Doctorado en Ciencias Sociales UCV)  
Verónica Zubillaga (Departamento de Ciencia y Tecnología del Comportamiento USB)  
Tito Lacruz (Escuela de Ciencias Sociales UCAB, IIES UCAB)  
Blas Regnault (Escuela de Ciencias Sociales UCAB, BCV)

**Editor**

Henry Moncrieff

**Diagramación**

Aimara Elías

**Diseño de carátula**

Vicky Ouaknine

CISOR, Urbanización La Paz, Av. C con Calle 1, Quinta Yoly Allys, El Paraíso,  
Código postal 1020 Apartado 5894 Caracas 1010-A. Venezuela.  
Telefax: +58 (212) 472.44.01 / 395.34.96

## ÍNDICE

Presentación	4
Samuel HURTADO <i>Síndrome matrisocial de Venezuela</i>	5
Matilde PARRA & Alberto GRUSON <i>Organizaciones asociativas</i> Presentación del caso de Caracas	40

## PRESENTACIÓN

El tercer Socioscopio contiene dos importantes estudios empíricos realizados por investigadores de CISOR. Samuel Hurtado, desde la antropología de corte etnopsiquiátrico, estudió la proyección psicodinámica del *modus vivendi* de la familia venezolana en todos los campos de la colectividad. Alberto Gruson y Matilde Parra, por medio de un análisis factorial, examinan el entramado social de las organizaciones sin fines de lucro en la ciudad de Caracas. Estos artículos tienen en común una metodología que precisa cuidadosamente los casos estudiados.

En primer lugar, Hurtado diseña cinco casos etnográficos, cuatro familias venezolanas y una familia española que permite comparaciones etnológicas. Esta muestra pretende una inferencia sociológica: la cultura venezolana en su aspecto común o central. En todos los casos se demuestra la importancia del símbolo materno y el parentesco duro entre madre y niño a efectos de la producción cultural denominada *matrisocialidad*. El sobredesarrollo del rol de la madre en Venezuela genera un arraigo materno-filial que funge de zócalo en las significaciones (*ethos*) del todo social. Una prescripción simbólica donde las interacciones cotidianas se hallan signadas por la afectividad, norma obvia de la vida familiar, pero también de la vida *en* y *de* la sociedad.

Seguidamente, Gruson y Parra, analizan una encuesta realizada en 87 sociedades no lucrativas de Caracas: organizaciones articuladoras de otras (federaciones) y organizaciones operativas grandes y pequeñas. Este trabajo consta de una sistematización y seguimiento evolutivo de actividades y fines, tamaño, tipos directivos, condición legal y articulaciones con el mundo exterior. De esto resulta una clasificación de organizaciones según el tipo de beneficiarios y el personal, el origen de los ingresos y financiamiento, la orientación y el interés (hacia la comunidad, el Estado, hacia la asociación) y los alcances (global, general, sectorial y particular).

Henry Moncrieff

## **EL SINDROME MATRISOCIAL DE VENEZUELA**

**Samuel HURTADO SALAZAR\***

Escuela de Antropología. Universidad Central de Venezuela (UCV)

Núcleo de Investigaciones Sociológicas y Antropológicas (NISA)

### *Resumen*

En este texto se presenta el conjunto de metodologías y teorías que lo llevaron a acuñar el concepto etnopsiquiátrico de matrisocialidad, para dar cuenta así de una matriz cultural basada en la relación materno-filial observable en la familia venezolana. Esta dependencia materno-filial en la familia se proyecta (sin perder su propio proceso grupal) en el espacio social venezolano, definiendo el mundo a través de una “socialidad maternalista” que codifica toda interacción en las diferentes instancias de la vida social. Otra manera de decir, por ejemplo, que una relación de trabajo se (mal) interpreta como una relación familiar, así, una dificultad laboral se transforma en un problema de reconocimiento afectivo y sentimental en nuestra cultura.

Mediante un estudio realizado con cinco familias se demuestra esta estructura en la pauta residencial, la división sexual del espacio social, las alianzas fraternas y matrimoniales, como accesos de observación de la estructura matrisocial de la familia venezolana. El resultado es un cuerpo de datos etnográficos que busca demostrar: la centralidad del símbolo materno, el sistema de prestaciones y lógica matrilineal, la relación madre-niño como producción cultural fuerte y la relación padre-niño como producción cultural blanda.

*Palabras clave:* etnopsiquiatría, matrisocialidad, cultura venezolana, familia venezolana.

---

\* Antropólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela y Magister en Antropología por el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC). Profesor Titular de la Escuela de Antropología y del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela, donde coordina la línea de investigación “Antropología, cultura y sociedad” y el Núcleo de Investigaciones Antropológicas y Sociológicas (NISA). Correo electrónico: samuelhurtado@cantv.net

"El Orinoco es un río de ondas leonadas; el Guanía las arrastra negras. En el corazón de la selva aguas de aquel se reúnen con las de este; más por largo corren sin mezclarse, conservando cada cual su peculiar coloración. [...] Así en el alma de la mestiza tardaron varios años en confundirse la hirviente sensualidad y el tenebroso aborrecimiento al varón".

Rómulo Gallegos

En el transcurso de mis estudios históricos, socio-antropológicos y de semiótica sobre la organización social venezolana, bordeaba a lo lejos en la clase social, se introducía como variable en la categoría de pueblo, de comunidad, de asociación, el tema de la familia.

El asunto de la familia con que me topaba no me atraía, como objeto de estudio, debido tanto a su apariencia de insignificancia en la estructura social, como a su supuesta trivialidad sociológica. Los estudios sobre las problemáticas sociales se ensañaban con él pervirtiéndolo o lo tornaban tristemente idílico.

Sin embargo, más tarde he observado que mis investigaciones sobre las organizaciones populares en los barrios de Caracas en 1981, sobre las estrategias socioeconómicas del hogar campesino en Venezuela en 1983 y de la familia popular-urbana en 1984, detectaban un fenómeno imperturbablemente grueso en torno a la socio-dinámica familiar. Dicho fenómeno se resaltaba fuertemente desde el papel que jugaba una gran figura, la madre, en aquellas estructuras tanto urbanas como agrarias. Tal era así que podemos decir que aquellas tres minuciosas investigaciones fueron estudios sobre matrifocalidad, una categoría ya hecha y tomada de la etnología sobre las sociedades complejas de El Caribe y de la América Latina alemana<sup>1</sup>

Mi empeño en proseguir desde 1984 hasta 1988 el estudio de la organización social venezolana desde los accesos de la antropología de la magia y la religión y, después, de la etnopsiquiatría, me llevó a la búsqueda y selección de una

---

<sup>1</sup> Amaud F. MARKS Y René A. RÖMER (editores) (1975), *Family and Kinship in Middle America and the Caribbean: Proceedings of the 14th Seminar of the Committee on Family Research of the International Sociological Association*, Co-publication of the Institute of Higher Studies in Curaçao, Curaçao, pp. 672, Universidad de Texas; ERIKSON (223).

institución que jugara el papel de entendimiento clave de dicha dinámica social: su interpretación profunda.

La ocasión de la tesis doctoral me puso ante este desafío a finales de 1988. Ello iba a implicar trascender (sin abandonar) los conceptos paradigmáticos a nivel sociológico del populismo y de la matrifocalidad con que veníamos trabajando la sociopolítica y la socioeconomía de los sectores bajos en Venezuela.

Pero también para trascender la etnología clásica (sociedades primitivas o de rangos o castas) que entra al estudio de la familia caribeña por la categoría del parentesco<sup>2</sup> y de la antropología del mediterráneo (sociedades históricas) que entra al estudio de la familia mediterránea por las categorías de los valores de la sociedad<sup>3</sup>.

Específicamente, el acceso etnopsiquiátrico me permitía, a partir de las relaciones de la psiquis y la cultura y del concepto "revisitado" de estructura básica de personalidad, hablar desde otro lenguaje al hacerme otras preguntas. El resultado más impresionante fue asentar la autonomía del fenómeno familia venezolana frente a parentesco y a sociedad y sentar así las bases para hablar de la sociedad desde la familia. Por lo tanto se dota al fenómeno de un tratamiento específico a diferencia del general desde el que se piensa que el fenómeno de la familia es homogéneo y acontece del mismo modo en todas las sociedades.

Llegados a este punto, asentamos que Venezuela es un país matrisocial, con todas las consecuencias que la especie "matrisocial" puede conllevar en la redefinición del género "país" y de su organización como pueblo, nación y sociedad. Esta proposición debe entenderse en el sentido de que lo "matrisocial" se genera en la observación de la estructura familiar, que, luego, sin dejar su propio proceso grupal, se establece en referente de la lógica y sentido del ethos o modelo cultural de la sociedad. Por consiguiente, lo matrisocial puede observarse también como un asunto social. Para lograr esta observación inédita y comprobarla, a la etnología se sumó el uso de la perspectiva psicoanalítica, con cuya conjunción se podrían resolver problemas analíticos a partir de nuevos hechos y nuevas

---

<sup>2</sup> Rafael LÓPEZ-SANZ (1993), *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana*, Caracas, pp.197, UCV Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

<sup>3</sup> Julian Alfred PRIT-RIVERS (1979), *Antropología del honor o antropología de los sexos*, Barcelona, pp. 266, Editorial Crítica; Carmelo LISÓN Tolosana (1976), "Estrategias Matrimoniales, Individuación y Ethos Lucense", en: CÁTEDRA Tomás María, *Temas de antropología española*, Madrid, pp.159-190, Akal.

relaciones con el material detectado. "La nueva manera de preguntar evocó nuevas respuestas que a su vez fueron útiles para la estructura psicoanalítica"<sup>4</sup> que nosotros como antropólogos podemos decir homológamente "estructura etnológica".

En la confluencia etnopsiquiátrica, establecemos el neologismo y concepto paradigmático de matrisocialidad. La matrisocialidad no es ya un simple concepto etnológico como la matrilinealidad (definición del linaje de una sociedad tribal), sino complejamente etnopsiquiátrico (definición del ethos cultural de una sociedad de clases). El enfoque etnopsiquiátrico permite no sólo observar la amplificación del objeto<sup>5</sup> de la familia vía a la sociedad, sino también incorporar la lógica matrilineal, más allá del caparazón del concepto etnológico, a la psicodinámica del concepto de matrisocialidad. En nuestro caso, incorporamos la ruptura del principio de reciprocidad que concurre en toda sociedad de carácter matrisocial<sup>6</sup>.

En el libro *La Sociedad tomada por la Familia. Estudios en la cultura matrisocial venezolana*<sup>7</sup>, donde exponemos varios ejercicios del paso simbólico de la familia a la sociedad, aparecen las justificaciones del cambio del término de matrilinealidad, empleado en la primera versión de la Tesis Doctoral, al de matrisocialidad, así como sus precisiones conceptuales desde 1992. En el presente texto nos interesa resaltar y dar cuenta de una manera sucinta sobre cómo hicimos la operación de la observación fundamental en torno a la estructura de la familia venezolana en la Tesis Doctoral. Lo científico del análisis posterior y sus interpretaciones lo proporciona aquélla; aquél y éstas no son hijos de una opinión, ni de la especulación. En resumidas cuentas, el presente texto representa no una idea o aspecto ocurrente sobre la familia venezolana, sino la de una etnografía total, guiada por el objeto mismo, sobre/observado desde el concepto "revisitado" de la estructura básica de personalidad.

La pluridisciplinariedad de la Etnopsiquiatría y el objeto límite en cuanto variable independiente de la familia venezolana, requieren de una metodología de

---

<sup>4</sup> Heinz HARTMANN (1958), "Psicoanálisis y sociología", en: JONES Ernest: *Sociedad, cultura y psicoanálisis de hoy*, Buenos Aires, pp.11-36, Paidós.

<sup>5</sup> Georges DEVEREUX (1975), *Etnopsicoanálisis complementarista*, Buenos Aires, pp. 285, Amorrortu.

<sup>6</sup> Alain Marie (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (I)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-46 (3).

Alain Marie (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (II)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-36 (4).

<sup>7</sup> Samuel HURTADO (1999), *La sociedad tomada por la familia*, UCV, Caracas, pp. 344, EBUC.



carácter profundo con respecto a los materiales a ser procesados. No recurrimos al acceso estadístico-demográfico con su categoría de la composición del hogar, sino al fenomenológico con el concepto de estructura familiar, desde el cual se activa el control conceptual de las variables. En este acceso, asumimos el método del estudio de casos de familia, similar a como lo hizo Oscar Lewis en sus estudios antropológicos sobre la pobreza y la vida familiar en México y Puerto Rico.

En este punto pretendemos ser más rigurosos científicamente que Lewis en el diseño de la muestra de los casos. No sólo respecto de *Los Hijos de Sánchez*<sup>8</sup>, donde cae en un texto de tipo ensayístico sin intentar el diseño del caso, sino aún de *La Vida*<sup>9</sup>, donde procura el diseño de un modo acucioso. Ello se refuerza con la metodología de la inferencia sociológica que se apoya tanto en lo macizo del diseño como en la construcción conceptual elaborada de conformidad con la perspectiva etnopsiquiátrica. Si con cinco casos de familia queremos hablar de toda Venezuela, la muestra de los mismos debe ser de forma tal que el universo representado no puede ser de otra.

La construcción teórico-conceptual tiene que ver 1) con la justificación teórica del estudio de casos, y 2) con la justificación metodológica de la técnica cualitativa de la operación de aquel estudio. Si es delicado hablar de la familia, y en Venezuela de un modo particular según la ideología adherida a nuestra hipótesis, es preciso establecer desde dónde hablamos el hecho y cómo hablamos del hecho.

1) Desde donde hablamos el acontecimiento se vincula con la operación que desde Durkheim y Freud hasta Levi-Strauss y Devereux ha realizado la etnología: el establecimiento del hecho como caso de estudio y su análisis intensivo puede permitir predicar juicios universales válidos. El análisis de una sola institución o un solo rasgo cultural en una sola tribu, o el solo caso de los neuróticos vieneses, se hace con tal cuidado en sí y en sus implicaciones, que se puede obtener la validación de una ley o hecho general de la tribu o de la humanidad respectivamente<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> Oscar LEWIS (1971), *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*, México, pp. 521, Joaquín Mortiz.

<sup>9</sup> Oscar LEWIS (1969), *La vida. Una familia portorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y Nueva York*, México, pp. 646, Joaquín Mortiz.

<sup>10</sup> Georges DEVEREUX (1975), *Etnopsicoanálisis complementarista*, Buenos Aires, pp. 66-68, Amorrortu.

Levi-Strauss trae la experiencia de Goldstein para establecer que con la técnica del estudio de caso se demuestra el funcionamiento del método estructuralista. Es necesario proceder a un estudio detallado del caso, de tal forma que su elección permita formular juicios decisivos. Tal elección lleva consigo un diseño riguroso, "que consiste en estudiar a fondo "un caso", con una sola diferencia, que se refiere al modo de cortar el "caso": según el patrón adoptado, los elementos constitutivos del mismo pertenecer a la misma escala del modelo proyectado o a una escala diferente"<sup>11</sup>. Goldstein nos recuerda que un establecimiento de los datos de un modo imperfecto, sea una técnica cuantitativa sea cualitativa, no conduce sino a una experiencia o demostración mal hecha, y, por lo tanto, a un desconocimiento de la realidad.

La ayuda que para el análisis etnológico de un estudio intensivo, representa la perspectiva psicoanalítica, resulta de alto rendimiento. Su eficacia consiste en identificar el rasgo cultural e insertarlo en su matriz de significaciones mediante una articulación de sus relaciones a nivel del inconsciente. Este hace de referente de la invarianza estructural, donde el estudio de caso insertado permite describir las variaciones estructurales y obtener las proposiciones universalmente válidas. A este nivel es que las cinco familias que seleccionamos pueden guardar una "representatividad" de la "sociedad" venezolana.

2) Cómo hablamos de la familia venezolana procede de una operación de sociolingüística performativa, según la forma ilocutiva de digo lo que hago<sup>12</sup>. La población entrevistada debía decirnos lo que estaba haciendo, es decir, lo que tenía entre manos como objetivo de su acción sobre su familia. Decir la acción significaba una manera cómo la gente la conceptualizaba de un modo preciso y claro, utilizando para ello modelos "émicos", por oposición a una demostración "muda" y ambigua, según una simbólica icónica<sup>13</sup>.

El procedimiento funciona bajo el supuesto de que el emisor (entrevistado) pertenece o es vocero de un grupo familiar, encontrándose para ese momento en un proceso de producción en acto del hecho familiar. No necesitaba recordar, según una lingüística descriptiva, sino decir lo que acababa de hacer, iba a hacer o estaba haciendo con sus hijos, nietos, marido, nuera, abuela, etc. Un discurso

---

<sup>11</sup> LÉVI-STRAUSS Claude (1973), *Antropología estructural*, Buenos Aires, pp. 352, EUDEBA.

<sup>12</sup> ESCANDELL María Victoria (1993), *Introducción a la pragmática*, Primera edición. Barcelona, pp. 263, Anthropos.

<sup>13</sup> YERRO Marino (1974), *Sociología de la imagen*, Madrid, pp. 197, Sala.

performativo o del decir hecho acto permitía la comunicación o proceso de producción de los datos según lo que en realidad ocurría y cómo ocurría. Nuestra disposición teórica tenía conexión con este tipo de acto del lenguaje (*Speech act*), y conforme a este supuesto debíamos delinear el diseño de la muestra de los casos y de la técnica de la entrevista profunda.

Los supuestos nos imponían una exigencia con respecto al carácter cualitativo de la técnica. Orientado de esta forma, el problema metodológico pasaba a organizar la teoría de cómo un individuo de la familia podía hablar en nombre del grupo (familia), mientras el resto de los individuos hacían los actos del grupo sin decirlos, o pudiéndolos decir yuxtapuestamente o “in praesentia”, según el criterio normativo que nos impusimos como veremos. Devereux fundamenta la posibilidad de la prueba cualitativa mediante el concepto de “masa social”: con tal de que se pueda establecer un patrón de medida se pueden evaluar las masas sociales, pues de esta manera llegan a comprobarse los “campos gravitacionales”, que resultan simbólicamente de la transformación de sistemas de coordenadas. La teoría del grupo se sustenta implícitamente en la teoría de los campos gravitacionales. Si la transformación del grupo comporta cierta invarianza respecto de los miembros, preservar la invarianza de la estructura grupal atañe a conservar la invariante en todos los miembros participantes. Perder la invariante implica no pertenecer al grupo, y resulta inválida toda proposición que se emita en nombre del grupo. Por lo tanto, el individuo puede ser operacionalizado conceptualmente para comprobar una invariante estructural y universal de todo el grupo en cuanto pertenece al grupo. Todo individuo entrevistado y sobre todo a nivel profundo no sólo mostraba la acción del grupo, sino también la invariante estructural de alcance al menos nacional venezolano.

La perspectiva psicoanalítica se incorpora al análisis cultural a través del “Speech act” del grupo familiar. Según Bastide<sup>14</sup> la teoría de aquella perspectiva determina en etnopsiquiatría la significación bajo la cual se orienta la entrevista profunda. Lo que no quiere decir que ésta no se valga de técnicas menores subsidiarias (la observación “ad casum”, la biografía breve, el testimonio puntual) para recoger los datos cuantitativos sobre la composición de la familia, sexo y

---

<sup>14</sup> Roger BASTIDE (1973), "Prefacio", en Georges DEVEREUX, *Ensayos en etnopsiquiatría*, Barcelona, pp. 399, Seix Barral.

edad, diagrama de la filiación, etc. En ocasiones observamos, como participantes de la acción, lo que nos permitía acceder a información delicada<sup>15</sup>.

Información delicada socialmente no coincide con información íntima personal. Esta, aunque no desdeñada, no se perseguía, pues no era del todo necesaria para nuestro propósito sociocultural. Del mismo modo, las familias seleccionadas no tendrán que ver con familias típicas, sino con una familia de estructura social-tipo, esto es, seleccionada conforme a un diseño conceptual a partir de una observación del colectivo<sup>16</sup>.

En conclusión, nuestro argumento se produce coherentemente desde la etnología a la etnopsiquiatría, desde los supuestos de una sociolingüística performativa a la metodología de una técnica cualitativa: desde el estudio de caso a la entrevista profunda. Se trata de obtener información abundante y detallada (producción intensiva de los datos, en términos de la economía política) y con ello declarar proposiciones universalmente válidas que sustenten la inferencia sociológica con relación a todo el conglomerado nacional. Es decir, de establecer a partir de la estructura familiar la homogeneidad del ethos cultural de Venezuela. Después cada individuo o cada familia pueden acercarse a ver su comportamiento confrontado con esa media que representa el “ethos” o modelo cultural de la sociedad, en términos de Dufrenne<sup>17</sup>. Guardando las distancias de lo individual y lo colectivo, es que estamos lejos de sostener que todas y cada una de las familias seleccionadas se las pueda precintar de típicas de la sociedad venezolana<sup>18</sup>; más bien se refieren o expresan un denominador común, en términos de Dufrenne<sup>19</sup>, de la estructura social-tipo.

Dada la elasticidad de la perspectiva cualitativa y el propósito de demostrar, con una escasa muestra de cinco casos de familias, el modelo cultural que configura la

---

<sup>15</sup> Hebe M.C. VESSURI (1973), "Técnicas de recolección de datos en antropología social", *ETNIA*, Volumen 16 (70), Buenos Aires, Olavarría. pp. 3-20; Henri DESROCHE (1993), "Los autores y los actores. La investigación cooperativa como investigación-acción", *SOCIOSCOPIO*, Caracas, pp. 5-23, Centro de Investigación Social (CISOR).

<sup>16</sup> Georges DEVEREUX (1973), *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barcelona, pp. 92, Seix Barral.

<sup>17</sup> Mikel DUFRENNE (1972), *La personalidad básica, un concepto sociológico*, Buenos Aires, pp. 290, Paidós.

<sup>18</sup> Georges DEVEREUX (1975), *Etnopsicoanálisis complementarista*, Buenos Aires, pp. 285, Amorrortu.

<sup>19</sup> Mikel DUFRENNE (1972), *La personalidad básica, un concepto sociológico*, Buenos Aires, pp. 290, Paidós.

estructura de la familia de Venezuela, pudiera pensarse que nuestra investigación adolece de un alto sesgo y que resulta una especulación.

Desde el primer momento nos propusimos delinear con todo rigor el diseño metodológico para evitar el menor sesgo posible, y, en segundo momento, ejecutarlo con toda precisión adecuada, así como con todo el alcance que diera de sí.

Los criterios fundamentales del diseño derivan de los axiomas del concepto de cultura cuya explicitación desplegamos en la Tesis: 1) la cultura es pensada como un todo; 2) todo portador de la cultura es portador de la cultura toda; 3) el portador de la cultura es productor de cultura; 4) la cultura es un principio generador del conocimiento. Dichos criterios son brevemente especificados:

- 1) La cultura permanece y opera como un todo en los actores que la portan, más allá de su sociedad de origen, y aún no existiendo ésta.
- 2) Los actores sociales tienen capacidad de re-producirse como resultados culturales en generación sucesiva de acuerdo a las condiciones sociales (procesos de socialización).
- 3) La cultura matrisocial con su lógica matrilineal es un universal de la cultura, aunque como un particular cultural tenga sus órdenes específicos, así como desarrolla sus desórdenes propios, de acuerdo a sus compulsiones psíquicas. Por lo tanto representa un sistema con valor en sí mismo, y no ya un indicio de una etapa anterior o previa en el esquema histórico evolucionista donde se ubican las grandes categorías del matriarcado-patriarcado. Además se desecha toda historia conjetural del mismo para el análisis.
- 4) El funcionamiento de la estructura social (y regional) con respecto a la cultura como principio paradigmático de la acción y del conocimiento. El argumento lógico de la inferencia sociológica hace posible la demostración del ethos cultural como escala homogénea del comportamiento de la sociedad como un todo.

El diseño consiste en cinco (5) casos de familia, que lógicamente identifican a actores grupales venezolanos: cuatro (4) de tradición cultural venezolana y uno (1) de tradición cultural española. Con función comparativa, éste hubiera podido ser de cualquiera otra tradición cultural; pero aquél interesaba para hacer el procedimiento no con cualquiera, fuera de América Latina que nos presenta más

bien la "cercanía" por la semejanza, sino de España, que dada la presunta asimilación cultural ("cercanía") demuestra la "distancia" por la diferencia cultural<sup>20</sup>. El empleo del resorte comparativo pretende hacer ver mejor la homogeneidad de los casos andinos con el hecho cultural criollo venezolano o tradición cultural venezolana.

El criterio de que los cinco casos debían ubicarse en Caracas y su zona metropolitana permitía un primer recurso para evitar el criterio dualista evolucionista a nivel de la estructura social encuadrada en el proceso de lo rural-urbano (provincia-metrópoli moderna). Además proporciona en un espacio de posibilidades del cambio social, el acceso y realidad de un primer nivel de la "excelencia social". Aún los casos populares ubicados en la experiencia urbana significan cierto "refinamiento" ciudadano moderno que no tienen como oportunidad las familias que quedaron en el campo, es decir, en el espacio culturalmente rústico (el campo, la provincia, frente a la ciudad, es de rurículas, que proviene del término latino "rus"). Si se demostraba que en Caracas también ocurre la estructura matrisocial de la familia, no teníamos necesidad de ir al campo a demostrarlo también.

Un segundo recurso para evitar el criterio dualista evolucionista consistía en ubicar la mayoría de los casos en la "excelencia social" con respecto a la estructura social misma. Nos referimos a los sectores de clase media y media-alta, como sectores que tratan de impulsar la modernización del país; en ellos están los profesionales graduados y en ejercicio de las profesiones u oficios liberales (empresarios, académicos, empleados, gerentes, etc.). El supuesto dualismo de la estructura familiar según los estratos fundamentales de la estructura social, que dará lugar a los modelos de estructura familiar atípica-típica, popular-burgués, sector de clase alta-sector de clase baja, etc., y que ha sido hasta ahora corrientemente utilizado en el discurso coloquial, en los ensayos e investigaciones, es echado a un lado, para definir como homogénea a la estructura familiar en todos los estratos de la estructura social.

---

<sup>20</sup> Susana TAX Freeman (1989), "Aproximación a la Distancia: el Juego entre Intimidad y Extrañeza en el Estudio Cultural", en: CÁTEDRA María Tomás & BRANDES Stanley H. (1991), *Los españoles vistos por los antropólogos*, pp. 127-142, Madrid, Ediciones Júcar; James W. Fernández MCCLINTOCK (1989), "Al Servicio del Sistema. El Estudio de la Cultura Ibérica desde Dentro y desde Fuera", en: CÁTEDRA María Tomás y BRANDES Stanley H. (1991), *Los españoles vistos por los antropólogos*, pp. 91-108, Madrid, Ediciones Júcar; Julian Alfred PITT RIVERS (1973), *Tres ensayos de antropología estructural*, Barcelona, Cuadernos Anagrama.

Para garantizar la "excelencia social" de los casos de clase media y alta, el abuelo, y por supuesto el hijo y también lo serán los nietos, sería profesional graduado. Por lo tanto, este criterio establecía al grupo familiar dentro de una tradición de modernización y liberalización. Se trataba de evitar la situación de ascenso social, en cuanto salto o arribismo social, el novo-riquismo como fenómeno frecuente en la Venezuela petrolera. Esta cierta profundidad histórica del grupo es acorde o hace al análisis que proponemos y no tiene que ver con el supuesto historicista desdeñado.

La tipología mínima de los casos es la siguiente:

*Familias Caraqueñas,  
Tradición cultural en Sectores de Clase:*

Tradición Cultural	Sectores de clase		
	Medio y Alto	Popular	Total
<i>Venezolana</i>			
general	1	1	2
andina	1	1	2
<i>Española</i>			
general	1	-	1
Total	3	2	5

A continuación se elabora el diseño de los casos por dentro. Si damos por supuesto uno de los criterios básicos del estudio sociológico de la familia en general, las tres generaciones<sup>21</sup>, no por eso nuestros criterios específicos para la investigación de la familia venezolana son superficiales en el diseño de los casos, según las alusiones teórico-metodológicas expuestas arriba (Lingüística Performativa).

Cada caso debe contener por lo menos los siguientes actores:

1) La abuela (madre), la hija casada y la nieta (hija de la hija). Se trata de observar la acción de la línea familiar, según la hipótesis. Además, para observar una acción plena de significación, el tope de edad de la abuela no debe pasar de los 65 años.

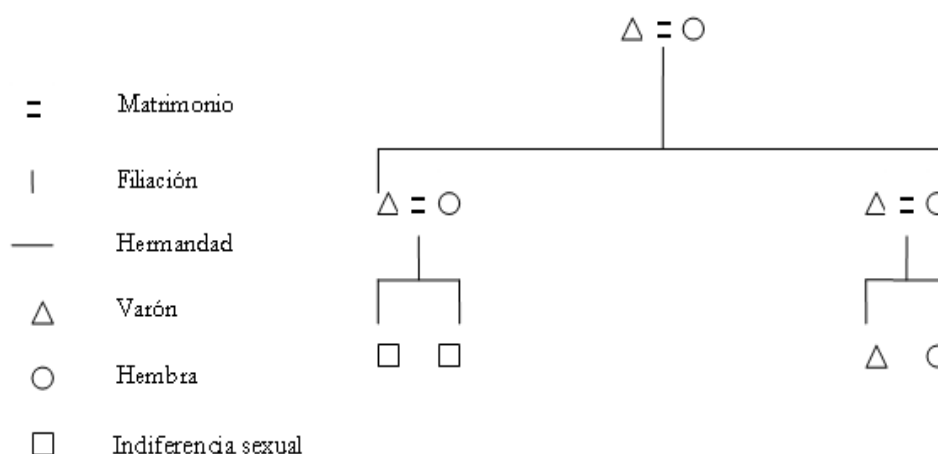
<sup>21</sup> William J. Goode (1966), *La familia*, manuales UTEHA, sección 14 (272), México, pp. 270, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.

2) El abuelo (padre), el hijo casado, un hijo de la hija y dos hijos(as) del hijo (nietos(as)). Es necesario observar las oposiciones e identificaciones entre las figuras del parentesco (madre-padre; madre-hijo; madre-hija; abuela-nietos; tíos-sobrinos), con objeto de ver las diferencias de los comportamientos, cuando la orientación va en función del varón o de la hembra, o las oposiciones entre hombre y mujer, o entre mujeres (marido-mujer; suegra-nuera; suegra-yerno).

3) Como la producción de actores de familia tiene que ver con los procesos de socialización más fuertes, cada grupo familiar debe por lo menos tener un(a) (1) nieto(a) entre 0 y 5 años (socialización primaria o genética: posibilidad de niño en proceso de amamantamiento o cercano al destete) y un(a) (1) nieto(a) entre 13 y 18 años (socialización secundaria o cultural: posibilidad de noviazgos).

El mapa mínimo del parentesco familiar exigido es el siguiente:

*Mapa Mínimo del Parentesco*



El diseño de la entrevista profunda se delineó en tres grandes partes: una introducción con objetivo morfológico y otras dos referidas a las grandes dimensiones de la variable independiente, tituladas así:

- A. Estática Estructural Matrilineal: Morfología Simbólica.
- B. Dinámica Estructural Matrilineal: Socialización Primaria.
- C. Dinámica Estructural Matrilineal: Socialización Secundaria.

La introducción o estática tuvo por objetivo obtener los datos del parentesco, la composición familiar, la pauta de asentamiento o residencia y los modelos básicos



del comportamiento social entre marido y mujer, el entendimiento sobre la familia, los valores del compromiso social o matrimonio. La parte coincide con el capítulo, que contiene 13 preguntas temáticas.

El cuerpo central desarrolla, dentro de los niveles de las dos dimensiones, las cuatro variables identificadas: a) sexo, b) edad, c) filiación y d) status. Cada una de ellas y de acuerdo a su doble nivel, consiste en ocho (8) capítulos. El número de preguntas temáticas de cada uno de estos capítulos es el siguiente:

B. a) = 5, b) = 6, c) = 4, d) = 6

C. a) = 6, b) = 5, c) = 7, d) = 7

En conjunto suman un total de 59 preguntas como guía de la entrevista concreta que ocurrió en cada situación real de los entrevistados. En un orden de distribución, el diseño interno del instrumento de la entrevista es visualizado del siguiente modo:

Partes Principales	Capítulos						Partes
	Morfología	Sexo	Edad	Filiación	Status	Total	Pregunta
Morfología	13					13	1
Socialización Primaria		5	6	4	6	21	1
Socialización Secundaria		<u>6</u>	<u>5</u>	<u>7</u>	<u>7</u>	<u>25</u>	<u>1</u>
<b>Total Preguntas</b>	13	11	11	11	13	59	
<b>Total Capítulos</b>	1	2	2	2	2	9	3

### **Diseño de la entrevista según el volumen de preguntas y partes con capítulos.**

Los destinatarios de la entrevista debía ser todo el grupo de la familia. Pero esta norma o ideal no sería socialmente compulsiva, al mismo tiempo que tenía sus límites naturales. Lo compulsivo se cambia por una estimulante voluntad. Los límites se relacionaban con los niños pequeños y ausencia física de algunos miembros del ámbito familiar.

Como las averiguaciones sobre asuntos de familia son papeles asignados a las mujeres, los hombres solían ausentarse o esquivar la conversación. Ante esta situación, nos exigimos que al menos un número de tres mujeres del caso, donde la abuela no pudiera faltar, fuera el volumen mínimo de los destinatarios. Este volumen mínimo de mujeres de la familia no significaba exactamente la línea materna (abuela - hija - nieta), como veremos.

El instrumento técnico de la recolección de los datos fue el papel y pluma. La toma de apuntes cumplía con señalar hitos para memorizar el contenido. Después de la entrevista, la tarea inmediata era la reconstrucción de la entrevista con todos los detalles pesquisados.

Con la tipología básica de los casos y mapa mínimo de composición parental, con la elaboración del instrumento-guía de la entrevista, condiciones internas y el volumen mínimo de los destinatarios diseñados, se inició la búsqueda de los casos. Normalmente hubo que acudir a información de intermediarios para ello. El hallazgo de los casos en la clase popular resultó relativamente fácil en la zona de barrios urbanos marginales donde habíamos llevado a cabo nuestros estudios antropológicos y donde habíamos desarrollado nuestra acción social como tal durante 15 años. La búsqueda de los casos de clase media y media alta se tornó realmente difícil, pues la facilidad anterior no existía, al mismo tiempo que los requisitos de selección eran prácticamente cerrados. Un solo requisito faltante volvía nula la pesquisa. Particularmente dura fue la búsqueda del caso de familia de cultura española, debido sobre todo a la falta de profesionalización académica del abuelo, la alta edad de la abuela y la escasa composición del hogar (por debajo del crecimiento cero). Al fin y en favor de esto criterios nos vimos obligados a transigir en este caso en el requisito de que la hija debía tener también un hijo varón (nieto).

Para lograr el mapa mínimo del parentesco (10 miembros), pero con al menos un nieto menor de 5 años y otro colocado entre los 13 y 18 años, la composición de la familia debía resultar numerosa. En los casos de cultura venezolana, el promedio de la composición llegó a 21,25 miembros; en el de cultura española los 10 miembros casi coincidían con los del mapa mínimo.

Como la edad de la abuela no debía superar 65 años, a veces no llegó a los 60, el ciclo de vida familiar se hallaba en una etapa culminante de su actividad socio-biológica. Para obtener algún nieto entre 13 y 18 años, los hijos mayores se encontraban en más o menos 40 años, y lo mismo para lograr algún nieto de hasta 5 años, los hijos menores estaban por llegar a los 30 años.

El número de los hijos de las familias de cultura venezolana varía de 4 a 9, y como promedio 6,5; ni tradición andina (4,6 = 5), ni tradición popular (4,9 = 7), variaban significativamente del promedio general: 6, ni del promedio venezolano general (5,9 = 7). La familia de tradición española marcaba una pauta importante de diferencia: 2 hijos.

*Composición de los grupos de familia*

Categorías Parentales	FAMILIAS					
	Pañera	Maldonado	Codina	Chacón	Valbuena	Total
Abuelos/Padres	2	2	2	2	2	10
Hijos	7	2	3	5	1	18
Hijas	2	2	2	1	1	8
<b>Total</b>	9	4	5	6	2	26
Yernos	2	2	1	1	2	8
Nueras	1	2	6	4	1	14
<b>Total</b>	3	4	7	5	3	22
Nietos	6	7	11	10	3	37
<b>Total</b>	20	17	25	23	10	95

De una población general de 95 miembros que comportaron los 5 casos de familia, llegan a ser entrevistados 25. Dentro de las categorías exigidas, el volumen logrado fue de un mínimo de 3 mujeres en un caso a un máximo de 7 miembros variados en otro.

Donde se logra la norma o ideal es en el caso de la familia de cultura española: 6 destinatarios significa el total; se imponen los límites naturales y sociales: niños pequeños y maridos divorciados ausentes de la familia. En los otros casos, funcionaron indistintamente todos los criterios de los límites naturales y sociales y aún de asignación cultural como hemos dicho (Cf. El Cuadro de los Parientes entrevistados). El interés del investigador estuvo abierto a todas las condiciones de tiempo, lugar y destinatarios dispuestos. Los márgenes del tiempo transcurrieron durante siete meses: del 6 de mayo de 1989 al 23 de noviembre del mismo año. Para no distraernos, normalmente no iniciábamos las entrevistas con un caso, sin antes concluir con el otro. Véase la distribución de los días de entrevistas.

*Distribución de los días del mes de entrevistas y familias:*

MESES	FAMILIAS/FECHAS					Total	
	Pañera	Maldonado	Codina	Chacón	Valbuena	Días	
Mayo	06 15 22 26					4	
Junio		01 03				2	
Julio			31				
Agosto			15				
Septiembre			14 (a)			3	
Octubre				01 08 19 22		4	
Noviembre					13 23	2	
Total Sesiones	4	2	5	2	4	17	15

(a) Día transcurrido con tres sesiones de la entrevista con el mismo grupo de destinatarios (Hija/Yerno). El instrumento de la entrevista acumuló así una porción de observación participante.

No coinciden el total de días empleados: 15 y el de sesiones de entrevista: 17, debido a que el día 14 de Septiembre transcurrió con tres sesiones de entrevista con los mismos destinatarios en Maracay, ciudad a una hora de Caracas en automóvil, vía autopista.

Tampoco coincide el total de 25 entrevistados con el total de 17 sesiones de las 10 entrevistas. La unidad de entrevista no se corresponde con unidad personal del destinatario. El universo de cada entrevista variaba de una a dos personas y hasta al grupo de 5 y 6 personas. Esta organización de los destinatarios se orientó según los criterios de disposición personal y del momento situacional de cada sesión convocada. Estos criterios propulsaban distinta dinámica en la entrevista. En grupo, la objetividad de la información se garantizaba mejor por el control grupal, al mismo tiempo que se estimulaba respecto a su amplificación objetiva. Tanto en grupo como individualmente, como no se trataba de información íntima personal, no se detectaron inhibiciones ni grupales ni personales.

Una evaluación última se refiere a los datos relativos a la categoría de parientes entrevistados, el número de sesiones y de entrevistas y el tiempo empleado en los casos de familia.

*Número y tipo de informantes según familia y parentesco, número de sesiones y entrevistas y tiempo empleado*

Familias	Composición Familiar	Categoría	Cantidad de Informantes	Numero de Sesiones	Numero de Entrevistas	Tiempo (Horas)
Pañero		Abuela	1	3	1	7,10
		Nieta	2	1	1	2,55
Total	20		3	4	4	10,05
Maldonado		Abuela	1			
		Hija	2			
		Hijo	1			
		Yerno	1	2	1	6,10
Total	17		5	2	1	6,10
Codina		Abuelo/a	2	2	1	6,05
		Hija/Yerno	2	3	1	8,00
Total	25		4	5	2	14,05
Chacón		Abuela	1			
		Hija/Yerno	2			
		Hijo/Nuera	2			
		Nieto	1	1	1	4,20
		Hijo	1	1	1	2,45
Total	23		7	2	2	7,05
Valbuena		Abuelo/a	2			
		Nieta	1	2	1	6,00
		Hija	1	1	1	1,55
		Hijo/Nuera	2	1	1	3,15
Total	10		6	4	3	11,10
<b>TOTALES</b>	<b>95</b>		<b>25</b>	<b>17</b>	<b>10</b>	<b>48,35</b>

Abuelo	2	Hijo	4	Yerno	3	Nieto	1
Abuela	5	Hija	5	Nuera	2	Nieta	3
Totales	7		9		5		4 = 25

Se observa también un resultado equilibrado en el promedio de tiempo empleado en cada sesión, 3,4 horas, con respecto a cada caso de familia, oscilando entre 2 y 5 horas. Hay que hacer notar que no es lo mismo sesión de entrevista (una fracción) que la entrevista como un todo, esto es, según su diseño total. El número de entrevistas sucesivas (no sesiones) llegaron a un total de 10, mientras que las sesiones son 17.

Asimismo se detecta un resultado equilibrado en el tiempo empleado en cada sesión, según entrevista. El promedio es de 2,7 horas, oscilando entre 1,55 y 4,20 horas. En cambio el promedio por cada entrevista es de 4,8 horas, siendo su resultado un tanto desigual, pues dicho promedio oscila entre 1,55 y 8,00 horas, acorde en parte con la relación inversamente proporcional entre el número de sesiones y su tiempo y el número de entrevistados en cada entrevista: a más número de sesiones, menos número de entrevistados en cada entrevista. Ello implicaba mayor intensidad en el volumen de reflexión del destinatario individual, y menor en el destinatario grupal, pese a la estimulación interactiva de que gozaba éste.

### **FAMILIA VENEZOLANA Y EL SÍNDROME MATRISOCIAL**

Se expone un resumen sucinto del análisis de los datos para demostrar la proposición: la matrisocialidad venezolana como síndrome de la estructura familiar, cuyos síntomas afectan esencialmente al ethos cultural.

La presentación de los casos desde la pauta de la residencia, la división sexual del espacio social, de las alianzas fraterna y matrimonial, muestran los primeros accesos a la observación de la estructura matrisocial de la familia venezolana.

#### **1. LA MATRILOCALIDAD O LA CENTRALIDAD DEL SÍMBOLO MATERNO.**

La psico-dinámica de la figura de la madre organiza de entrada la pauta matrilocal de los “grupos familiares residenciales” (Murdock). Aunque la experiencia y control de esta pauta residencial son distintos según la clase social en el área metropolitana. Los casos de la clase popular llegan a controlar el vecindario (un barrio urbano), mientras que los de clase media lo hacen respecto a distintas zonas del área metropolitana. Los casos populares logran el ideal, ceñidos a su restricción tecnológica. Delia dice satisfecha: “A los muchachos les gusta el sector; siempre han vivido en él. Además siempre estamos juntos, y no hay que gastar pasaje para visitarse”. Los hijos refuerzan esta afirmación con la casa materna, cuando sea temprano sea en la noche, todos los días, van a casa de la mamá a saludarla; con ello desayunan o cenan allí: “Me sentiría muy mal si no vengo; además, el café de mamá es el mejor que me sabe” (Oscar).

Mientras los Maldonado “cada cual vive en su lugar” (Delia), esto es, residencia aparte, los Pañero todos habitan en el mismo inmueble. La abuela Francia admite que ese no es el ideal; pero ¿Porqué esos tíos tuyos no se quieren casar?”, Mireya no lo sabe, pero añade: “Para mamá (abuela) Francia los cinco varones están bien en la casa; los matrimonios traen muchos problemas, como le ocurrió a tío Nelson”. La familia de orientación coincide con el grupo familiar residencial; la madre se siente aún con todos sus hijos en el vientre (= casa) demostrando con sus hijos consentidos/reprimidos toda su maternalidad.

Las familias de clase media disponen de un instrumental tecnológico para reproducir la misma lógica de la pauta matrilocal, pero ello les causa angustia y obsesión. Los Codina se hallan en permanente comunicación ya sea diariamente vía telefónica, ya de visita los fines de semana, ya de breves temporadas vacacionales y de fiestas. “¡Qué haría yo sin teléfono! Tengo que pagar 5.000,00 Bolívares de teléfono, pero los pago con gusto” (Sara). El asunto es más dramático entre los Chacón andinos; cada familia nuclear reside en zonas distintas y lejanas dentro del área metropolitana. El uso del teléfono no es suficiente; las visitas familiares resultan más esporádicas. La ilusión -deseo y realidad- sería vivir juntos, casi como un sólo grupo residencial. “Si por casualidad todos los hijos vivieran en La Trinidad (zona materna) ¿eso sería bueno? - Buenísimo”, fue el grito grupal unánime, “que uno no tenga que ni proponerse para reunirse”, continuó Dani.

El proyecto matrilocal es sociofamiliar y a él se subordinan los símbolos filiales. Si la vida social orienta a los grupos de familia nuclear adversamente a tal proyecto, comienzan las obsesiones familiares. Lo matrilocal venezolano demuestra un síntoma matrisocial, por oposición a lo matrilocal de la familia Valbuena de cultura española, cuyo proyecto se ciñe a un desarrollo de individuación personal. Francisco que ha insistido a su hija, doblemente divorciada, que se venga a vivir con ellos (sus padres) comenta al fin: “A mí me gustaría muchísimo, pero tengo que respetar su autonomía”. Homólogamente, Marilena no manifestó ansiedad por su autonomía residencial, más bien esfuerzo por mantener la ayuda y la unión familiar junto al proyecto personal de vida.

Aunque su expresión social sea distinta, una misma ilusión uniformiza la pauta matrilocal de las cuatro familias de cultura criolla: la subordinación filial al dominio materno, que comporta un modo duro de vivir las relaciones familiares en torno al regusto maternal, que llamamos matrisocialidad. Taide, nuera de la familia



Chacón, andina y de clase media, lo conceptualiza: "Que vivamos como si estuviéramos siempre juntos".

## 2. LA MATRILATERALIDAD O LAS DOS MITADES FEMENINA Y MASCULINA.

La matrisocialidad venezolana también recoge aspectos básicos matrilineales que se resumen en el valor positivo que ostenta lo femenino frente al valor negativo de lo masculino. Ello se produce en la sobresignificación de la figura de la madre en la cultura. Por oposición a un sistema patrilineal, las dos mitades de la sociedad venezolana se delinean así: La mitad femenina es buena, inmaculada, asexuada; la mitad masculina es mala, inmundada, sexuada. Este síntoma se proyecta sobre la organización social del espacio, caracterizando otro acceso al síndrome matrisocial venezolano: la casa está asociada a lo femenino, la calle a lo masculino. Los complejos de mujer-casa (mi familia) y hombre-calle (los otros) marcan orientaciones encontradas.

Este síndrome matrisocial se proyecta en problemas como la relación social entre el hombre y mujer, el trabajo femenino en la calle, la falta de colaboración del hombre en la casa, el sistema de prestaciones maritales y las alianzas fraterna y matrimonial. "A mí siempre me gustó tener una bodega en la casa, comerciar desde la casa. Los hombres tienen todo lo que deseen hacia la calle". Así el marido ni se mete, ni decide nada sobre la marcha de la casa y familia. Lo que si "me gustaría es que participara más para que se diera cuenta del trabajo que hay en la casa"(Francia). A Evelio "no hay quién lo haga estar en la casa -dice la andina Delia- y hacer algo por la casa... Eso es como si no viviera con nosotras... El nunca dice nada, ni yo lo dejo".

Que el hombre aparezca como un "abandonado", como un producto de la calle, no significa lo mismo que la mujer trabaje en la calle (empresa); si ella es casada subyace una ansiedad de "abandono" de la familia, es decir, de los hijos. Ella se debe en todo momento a su familia (hijos) aun esté en actividad laboral. Es el hijo, y no el hombre, quien no le permite individualizar como mujer su proyecto social. Como adicional, la "economía femenina" generada por su trabajo, le proporciona un afianzamiento personal (gastos personales) y una gerencia maternal para con los hijos, que subrayan su proyecto de familia como propio, por oposición y desplazamiento de lo que se llama ideológicamente "padre". Estas contradicciones con la calle y con la economía masculina (marido) las destaca Michelle: "Si trabaja

el hombre no se vería mal, pero si no sí; porque el que tiene que alimentar a la familia principalmente es el hombre y no la mujer. Una puede pensar de ello cualquier cosa".

La sexualización de la calle (espacio masculinizado) por oposición a la asexualización de la casa (espacio feminizado) sesga los comportamientos sociales entre los sexos. "Con mis mujeres no se pueden meter ni por nada del mundo", dice Héctor, y ello es paradigmático de toda relación social con la mujer: "a una mujer (no se la toca) ni con el pétalo de una rosa". Mis mujeres son las de la casa (mi familia); pero en las otras (las de otros), que se consiguen en la calle, se proyectan todos los deseos sexuales. "En este país, los hombres al ver una mujer piensan que no tiene representación (nadie la cuida, esto es, un varón) o anda buscando hombres" (Saúl) "¿Sola a una fiesta? Yo no me sentiría bien; no podría aguantar los comentarios", se auto-responde Sara. La sexualización se convierte en una clave de organización cultural de los comportamientos sociales, antes que ser una categorización de la clave psicoanalítica freudiana. Por eso R. Gallegos y otros novelistas venezolanos entraron tan fácilmente al tratamiento psicoanalítico de sus novelas<sup>22</sup>.

En la cultura española, no es lo sexual sino más bien la socialidad la clave del comportamiento en la calle. Una mujer no debe ir sola a una fiesta social, no por las referencias sexuales que puede suscitar, sino "por estética, por educación, porque es un rito social que exige la pareja" (Francisco).

### 3. SISTEMA DE PRESTACIONES Y LÓGICA MATRILINEAL.

La sexualización de los espacios que produce la razón matrisocial, procede de una lógica matrilineal incorporada a aquélla: esto es, la ruptura del sistema de reciprocidad de los dones femeninos<sup>23</sup>, de acuerdo a la compulsión de que el hombre se hace tal "rebuscando" mujeres en la calle. La apropiación de un superávit de vaginas en la circulación de mujeres expresa el "embrollo

---

<sup>22</sup> Raúl RAMOS (1984), *Los personajes de Gallegos a través del psicoanálisis*, 219 pp., Caracas. Editorial Monte Ávila.

<sup>23</sup> Alain Marie (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (I)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-46 (3).

Alain Marie (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (II)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-36 (4).

matrilineal"<sup>24</sup>. "Los días domingo ninguno de los varones para en la casa; se la pasan viendo, visitando o buscando mujeres. Esa es la diversión de los hombres aquí" (Francia).

Otra ruptura de carácter matrisocial es la del sistema de prestaciones maritales. A la mujer se le demanda como "simulacro natural" de la cultura<sup>25</sup> (la prestación sexual, como consecuencia de ser mujer de los otros (otra familia); desigualmente, la contraprestación del hombre es económica. A una se le exige el nivel profundo, al otro el nivel superficial. Más que por filiación, el hombre deviene "padre de familia" por ser un proveedor. Así se entiende que al hombre no sólo se le exija poco a nivel sexual, sino también que se le aplauda ostensiblemente sus andanzas sexuales, según el principio etnopsiquiátrico de "la condena con admiración"<sup>26</sup>. "En Venezuela, el hombre tiene privilegios morales; se le perdona todo", dice el andino Dani. "El hombre puede tener tres mujeres: la casada y otras dos más. Nadie lo critica; es más bien digno de admiración. Pero si lo hace la mujer se pone el grito en el cielo" (Francia). No existe simetría sexual posible; si se falla "se ve peor en la mujer" (Julia). Entre andinos y no andinos venezolanos, al hombre se le admira, a la mujer se la condena.

La llegada del hijo va a terminar de orientar este complejo de relaciones. Si bien la mujer al fin acepta de múltiples formas compartir al hombre con otras mujeres ("doble frente" en el argot venezolano que Lucas traduce de múltiple), es porque su decisión profunda está fijada en el hijo a quien realmente no comparte, ni acepta, ni puede narcisísticamente compartir con nadie. La madre es "una egoísta: quiere el hijo para ella sola"(Delia). "La madre pelea por su hijo, a no ser que (ella) se vaya a "vagabundear". Pero normalmente, la madre se queda con todo; está bien que (el padre) le pase (su ayuda económica), pero no para criarle. El no tiene nada que ver en eso. La madre lo decide todo", dice también la otra abuela andina. "Si el padre es bruto, entonces la madre es la que dirige el hogar totalmente. La gallina es la que cobija los pollos, dice el dicho. En Venezuela, esto no ha cambiado: la madre sigue siendo el todo", insiste Julieta, la otra abuela.

---

<sup>24</sup> Audrey Isabel RICHARDS (1960), "Algunos tipos de estructura familiar entre los bantúes centrales", en: Alfred Reginald RADCLIFFE-BROWN y Cyril Daryll FORDE (1982), *sistemas de parentesco y matrimonio*, Barcelona, pp. 235-280, Anagrama.

<sup>25</sup> Mena José LORITE (1987), *El orden femenino. Origen de un simulacro cultural*, Barcelona, pp. 279, Anthropos.

<sup>26</sup> Georges DEVEREUX (1973), *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barcelona, pp. 136, Seix Barral.

El hombre es sólo una ocasión de que la mujer tenga hijos, por eso puede pertenecer a la descendencia ("genitor, no pater"); para el hombre, la mujer representa el campo de la relación sexual, cuya institución es el concubinato, no el casamiento; puede ser la amante (amiga), no la esposa (cónyuge). Es la relación madre/hijo la que copa los valores profundos del matrimonio: amor, fidelidad, indisolubilidad, jerarquía de obediencia-sumisión, según las categorías del Código Civil que pretenden expresar la hondura etnopsíquica del intercambio o alianza matrimonial.

La madre prohíbe que el hijo "ame" a otra mujer que no sea ella. "La mamá siempre se opone al matrimonio" (Delia), porque "la mamá no quiere que el hijo se le separe; así siempre la nuera cae mal por los celos"(Sonia). Una vez "unidos" el hijo y la nuera, la madre trata de someter a la nuera rígidamente a las normas de la casa (familia) y como a una "extraña"(como lo es) no le perdona ni una. "La suegra es mala (por naturaleza) y eso que yo soy suegra", siguen diciendo los andinos con Meri. Cuando ocurre un divorcio, siempre se piensa que alguien de la familia está interviniendo para que ocurra, y "siempre se dice que es la madre, aunque sea otra persona" (Marisela).

Por su parte, el hijo se encargará de exigir que la madre no se "case" con otro hombre que no sea él, es decir, que sin cónyuge, no sea una cualquiera; la unión consensual con el marido (amante) no garantiza la honradez o virginidad de la madre. El referente de que la madre no resulte una "brincona" sexual es el hijo. "Que va a ser de esos hijos", termina el relato Marisela sobre un caso con esa característica. El producto sería un hijo, no un padre, "abandonado". Del mismo modo, la legitimidad del hijo y la honradez de la madre que las suele otorgar el padre, se soportan sobre la base familiar que es la psicodinámica del hijo mismo. El círculo interactivo es corto: el hijo es el signo de la madre y no media exactamente el padre.

El vínculo de mujer-marido, culturalmente soluble, se caracteriza por ser una relación de amigos. Aún roto el vínculo (de la unión consensual) no desaparece el proceso de amistad. Donde no hay alianza matrimonial, el divorcio no es sino una separación que dice relación a la unión, y por lo tanto no representa un trauma social con pérdidas psíquicas. Ni la mujer obtuvo nunca un esposo, ni la madre perdió a su hijo. La posibilidad de la pérdida del hijo condensa la máxima compulsión etnopsíquica venezolana.

La relación marido-mujer se define por ser "libre", es decir, carente de todo compromiso, lo que no excluye que exista junto a esa libertad y debido a esa libertad una honestidad y responsabilidad. El "aceptarse como pareja" se entiende sólo en una unión concubinaria o libre, donde no hay lugar a reclamos o exigencias sexuales y económicas absolutas, donde tampoco es posible la entrega amorosa con seguridad plena y para siempre. "No sé qué decir, porque soy soltera (risa sorpresiva). Llevo 40 años de soltera. A mí no me falta nada. Para mí todo tipo de unión (civil, eclesiástica) tiene el mismo peso. Mi mamá vivió soltera toda su vida y todos sus hijos han sido ejemplares" (Francia).

También los andinos de Capacho se pronuncian por la institución del madre-solterismo, "porque no todo es el matrimonio. Lo importante es que se lleven bien, aunque sea concubinato" (Delia). Aún más, la forma del matrimonio civil funciona con el contenido de la lógica concubinaria. Los andinos de Rubio lo reafirman: "Por mi experiencia creo que es el más expeditivo, uno lo maneja para empezar y para terminar" (Héctor). Dani le da la razón a su suegra y a su cuñado Héctor: "Si están arrejuntados todo va sobre ruedas, pero si se casan comienza todo a ir mal, que hasta se separan. Yo creo que cuando están arrejuntados cada cual hace lo que quiere: él sale por aquí, ella por allá; ella no puede exigirle nada al marido porque no hay compromiso, pues todo está igual como si nada existiera. Pero si se casa, entonces la mujer puede reclamar al marido, porque ya hay derechos y compromisos; el marido que no está acostumbrado (ethos) a eso, le salta con cosas, hasta que la cosa se pone imposible". La unión libre (de compromisos) nos dicen los andinos es la que funciona en toda Venezuela tanto en la práctica como en el pensamiento social, aún bajo las formas de matrimonio civil y eclesiástico.

La reacción de Francisco de cultura española permite precisar lo matrisocial venezolano: no entiende, ni acepta, un concubinato posible de su hija: "De rejuntes nada; les mando a hacer puñetas a los dos; que ni por aquí vengan. Sólo que pregunten por la salud y nada más. No quiero ni verlos". Lo único aceptable es lo legal que proporcionan las garantías sociales.

Si la alianza matrimonial es débil, en cambio la alianza fraterna resulta el ámbito fuerte que se proyecta desde la relación paradigmática de madre-hijo. La hermana se debe más a cualquier hermano que a su marido. Es el lado duro, sin crisis alguna, en la familia venezolana, mientras que el lado blando, en permanente crisis, es el lado paterno. La multiplicidad de las uniones consensuales a que está impulsado etnopsiquiátricamente el hombre, hace de este lado de la estructura

familiar, un ámbito gelatinoso, difuminado, de imprecisión cognoscitiva en sus límites, virtualmente siempre renovados y sorprendidos. Ello no quiere decir, ni mucho menos, inestructurado (por carencias de referentes de las normas sociales), todo lo contrario, también se halla bien estructurado a partir de la lógica matrisocial.

#### 4. LA RELACIÓN MADRE-NIÑO O LA PRODUCCIÓN CULTURAL FUERTE.

Venimos observando que la mujer venezolana ocupa sin dejar vacíos todos los ámbitos de la estructura familiar. No lo hace simplemente como hembra (sentido sexual), ni como mujer o lo femenino encantador (Venus), sino como madre (Démeter). La producción de una madre y su correspondiente producción de la figura del hijo tienen el sentido de un proceso fuerte. Tal es así -y a falta de otro referente competitivo que la relación compleja de madre-hijo (niño pequeño y consentido) expresa la matriz de la cultura de la sociedad venezolana. La operación proviene de las características de la socialización. Si la familia (madre) tiene el papel de socializar al niño, es la lógica de la familia (madre) la que se coloca como el referente del sentido de la socialización; la matriz cultural no adviene contractual, sino emocional.

La forma de socialización de un hijo muestra el signo incontrovertible de la producción de la madre misma. El punto cero del problema se ubica en el cuidado de los hijos. "Si éste es un borracho no es tanto como si el hijo es un malandro. El matrimonio es más que nada los hijos", insiste la abuela andina Delia.

Con el hijo la madre se fabrica su base o status social, y con ello deviene figura trascendente y absoluta con respecto a la familia misma. La madre conforma un arquetipo complejo donde se conjugan la madre-engendradora, la madre-virginal y la madre-sacrificada. Es un arquetipo que asume concreción sociocultural en las mujeres (hija, hermana, abuela, sobrina...) que pueblan todo el ciclo de vida familiar. "Todas nuestras mujeres son nuestras madres" (José Lucas).

La "barrigona" marca un punto crucial en el proceso de la producción de una madre. La exaltación de la barriga mediante piropos, sobamientos, felicitaciones... indica que una madre es ante todo una parturienta. Una madre es la que pare, y como tal podrá llegar a ser madre virgen y mártir. Se trata de una madre total, sin quiebras.

Es la madre paridora la que se manifiesta en el largo complejo del destete tanto del niño como de la niña, así como en la compulsión de la sobrestimulación sexual del varoncito. Con ellos se instalan las primeras grandes piezas del aparato psíquico infantil. El período suele durar de 2 a 2,5 años, y además la finalización del destete no la decide la madre sino el infante. La madre consiente absolutamente al niño -como si todavía lo tuviera en las entrañas (etnopsíquicamente sigue teniéndolo)- "hasta que él quiera" (Meri). Toda restricción significaría un recorte a su demostración de maternidad, que representa un todo de sentido absoluto para la mujer. "Yo caí enferma; me inyectaron antibióticos y me secaron la leche materna. Pero yo creo que hay que darle el pecho hasta los seis meses, por lo menos: pero yo le hubiera dado pecho hasta que él quisiera" (Taide).

Lo diferencial para con el varón lo marcan las ideologías y prácticas culturales. Dar a luz un varón y amamantarlo demostrará más calidad de maternidad. La alegría explosiva, los chistes mordaces, las groserías sexuales que envuelven a toda la familia y parientes ocurren cuando nace un varón. El respeto y la felicidad recatada dominan el nacimiento de la bebé. "Aquí se dice que "se ganó una gallina" si la mujer tuvo un primer hijo varón, porque alimentan a la madre con caldo de gallina, y "se ganó un zamuro (ave de rapiña) si tuvo una hembra de primero" (Olivia). La ideología del sexo fuerte que manipula la cultura a favor de la madre se expresa también en la cualidad del amamantamiento: "Si hubiera que darle más sería a la hembra, porque es más dócil, más débil"(Meri). "Pero el varón busca más el pecho" (Taide). Así se respondían suegra y nuera andinas.

La cercanía psíquica de la madre con el niño varón tiene un efecto regresivo, de suerte que la sobrestimulación sexual del infante varón, constituye otra compulsión fuerte en la cultura venezolana. La madre y otras mujeres asociadas a la madre hacen cariños al infante por los genitales, con tactos, besos, según el acto canibalístico de "comerle a besos"<sup>27</sup>. Al varón se le deja desnudito completo o de la cintura para abajo; el varón luce por sí mismo; mientras que a la hembrita no se la deja desnuda así como así; en esa forma es fea y corre peligro ante los ojos de los varones adultos. La desnudez del varón también la sobrestimula el hombre adulto. El padre le dice: "Usted es un macho. Usted se va a casar con una muchachita linda. Cuando tiene ocho meses se le pone frente a esa muchachita para que la bese. Siempre se le está estimulando" (Acacio). Otras veces se le pregunta:

---

<sup>27</sup> Georges DEVEREUX (1973), *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barcelona, pp. 399, Seix Barral.

"Mira, ¿para quién es este pipí? (y se le toca el pene). Como no contesta, se le dice en son de enseñanza: "Para las mujeres" (Acacio). El adulto estalla de alborozo, proyectando sobre el niño sus ansiedades sexuales. Siempre a costa del varón, nunca de la niña, se hacen estas proyecciones etnopsíquicas.

Dicho proceso prosigue en torno a la indumentaria. "Si quiere tener un varón se lo compra toda la ropa azul, porque todo eso tiene significaciones sexuales... Se trata de desarrollar el sexo bien. Que el macho sea bien macho y la hembra bien hembra"(Julia). En el caso español la indumentaria no adquiere ese sentido. El comportamiento varonil lo realza el niño con su iniciativa y resulta un rito de paso débil: "él pide que le pongan pantalones largos para demostrar que ya es un "niño grande" (Hernán).

##### 5. EL OGRO DEL PADRE O LA PRODUCCIÓN BLANDA DE LA CULTURA.

La sobrestimulación sexual no indica que el niño se desprenda de las "polleras" de la madre, pues la fuerte represión o condensación materna sobre él no desaparece. "La madre oculta al hijo del padre, porque lo sobreprotege. Somos muy débiles respecto de los hijos... Si por fin el padre y la madre discuten los errores de los niños, se forma una oposición entre los padres: se echan mutuamente las culpas. En líneas generales, nosotros procuramos ser distintos a lo que ocurre en el país, donde el niño sólo tiene que ver con la madre" (Sara).

La machura misma será un indicador de que el varón es un niño de mamá. La proyección materna lo hace un consentido frente a todos los demás especialmente del padre: tanto le aplaude las gracias como le alcahuetea las travesuras, le chantajea para que se porte bien, pero el también aprende a chantajear a la madre para realizar sus deseos (caprichos). La tendencia a la ausencia de castigo es la tónica: "Aquí no se les pega, todo lo más una palmadita" (Julia). Si el comportamiento es terrible por parte de niño puede castigársele con la "correa" por parte del padre (Saúl, Enrique, Oscar). Ello nunca suele pasar con la niña. Este rasgo se identifica con la gente andina, que es donde se subraya un poco la figura paterna. El "derecho de la madre" aprovecha la figura del padre, el ogro, para doblegar al varón, como un bruto.

"La mamá frente al niño hace del padre un ogro, un mete-miedo de la casa, un demonio para el niño. Todo entonces es con la mamá; ésta consigue que el niño



todo lo tenga que ventilar con ella" (Julia). El distanciamiento del niño con respecto del padre lo obra la madre; el proceso no resulta difícil porque el hombre producido como hijo de mamá, no crece etnopsiquiátricamente: inmerso en lo consentido o placentero, su opción se orienta hacia el abandono de la realidad. En esta coyuntura la abuela materna tiene una estructura de intervención máxima; su efecto es mantener la permanencia de la regresión etnopsíquica en la estructura familiar. "Ellos me dicen: Abuela, usted está en todo. Si van despeinados a la escuela, yo les mando que bajen y los arreglo, hasta con las mismas hijas, eso que están casadas. Nunca dejo de ser madre, aunque ellos estén casados, los varones y las hembras. Todo igual como antes, como si no estuvieran casados".

#### 6. EL RECHAZO DEL VARÓN POR LA MADRE Y LA MUJER DEL HIJO.

El niño se halla sumergido en un mundo, femeninamente fuerte. Este maternalismo inicial<sup>28</sup> del niño venezolano se proyecta también como un período largo. La llegada de la pubertad se expresará como un rito de paso también fuerte<sup>29</sup>: el niño ya grande (un "tarajallo") tiene que pasar al mundo masculino para proseguir su crecimiento machuno. Ante esta situación, la madre lo echa a la calle, se despreocupa, lo "abandona": le sigue "dejando hacer" lo que quiera (consentido) pero ahora fuera de la casa. No significa que lo pierda como hijo, sino que el adolescente ahora debe demostrar culturalmente que es un varón, que la instalación del aparato psíquico de la infancia funciona bien en la edad juvenil. Es un trago fuerte para el muchacho pasar de consentido doméstico a los riesgos en solitario que supone la calle, hacerse hombre.

El "padre" que colaboró en su concepción, pero que no lo ayudó a nacer debido a su ausencia etnopsiquiátrica, en la socialización secundaria o cultural tampoco tendrá un papel relevante, el papel de la autoridad, de la norma moral y la ley. Todo lo más será como un hermano mayor que le aconseja como un colega o par. Como consecuencia, el niño que no sufrió el "trauma del nacimiento"<sup>30</sup> con miras a

---

<sup>28</sup> Georges DEVEREUX (1989), *Mujer y mito*, México, pp. 286, Fondo de Cultura Económica.

<sup>29</sup> J. W. M. WHITING; R. KLUCKHONH y Albert ANTHONY (1968), "Función de las ceremonias de iniciación impuestas al varón durante la pubertad", en Varios Autores, *La sexualidad en el hombre contemporáneo*, Buenos Aires, Hormé.

<sup>30</sup> Otto RANK (1961), *El trauma del nacimiento*, Buenos Aires, pp. 194, Paidós.

la independencia individual<sup>31</sup> tampoco ahora crecerá como padre, no se socializará a escala de la autoridad.

Mientras la gran vagina representada por todas las mujeres de su familia, retiene al varón en su crecimiento, es la mujer "extraña" la que será la ocasión para su demostración de su hombría (sexual). No se "casará" con una mujer hasta tanto no la haga su "mamita", por lo que su independencia personal queda otra vez en entredicho entre la mujer y la "madre". Y es su "mamita" de acuerdo a un dominio obsesivo del varón por lo femenino. Le quiera o no, la mujer le exigirá la contraprestación económica; si no cumple con ella puede también exigirle que se vaya de la casa y de hecho lo expulsa. Como niño consentido, de nuevo "abandona", acepta la expulsión para seguir buscando otras mujeres que lo consientan y repriman al mismo tiempo. De este modo, el hombre comienza a "tener dos frentes; pero su objetivo en tener varias mujeres en distintos sitios es para demostrar que la mujer no lo manda, así como para dejarse admirar como macho" (Francia).

Las oportunidades de la calle facilitan y dramatizan esta búsqueda de mujeres. No saber aprovecharlas implica una falta de demostración o merma de la masculinidad. Primero, ante la mujer que le ofrece la regalía, y, segundo, ante la sociedad (se sabe o puede divulgarse) aparecería como un "marico" (afeminado). La familia Chacón de cultura andina y clase media insiste en esta dirección, distinguiendo tres especies de sexos masculinos: el "hombre", el "vagabundo" y el "marico", dentro de la estructura familiar venezolana. El hijo y la hija, yerno y nuera, y tres nietos adolescentes escuchaban a la abuela Meri y asentían todos con la cabeza. Si diferenciaba entre "hombre", que sabe aprovechar las oportunidades con otras mujeres sin faltarle a su señora, y "marico", que no tiene esa sabiduría, todavía continuó para diferenciar a éstos del "vagabundo". "Pero no el vagabundo, es un inmoral, un irresponsable, uno que no es hombre. El hombre tiene oportunidad y la aprovecha, pero no para seguir en eso como el vagabundo. Lo que sobra son vagabundos en este país, eso que llaman picaflor, y faltan hombres. Yo les digo a mis hijos: si tienen oportunidades no por eso van a faltar a su familia, a su mujer y a sus hijos".

En Venezuela, existir como varón y no fallar en el intento, implica moverse con mucha habilidad (aprendizaje/experiencia) en realidades muy ambiguas que

---

<sup>31</sup> François LAPLANTINE (1979), *Introducción a la etnopsiquiatría*, Gedisa, Introducción a la etnopsiquiatría, Barcelona, pp.139 (5), Colección Hombre y Sociedad.

comprometen a la larga su ser social en la obsesión por lo femenino (pene cautivo), campo gravitacional donde se produce y ejercita el montaje etnopsíquico de la estructura matrisocial.

#### 7. LA SUMISIÓN DE LA HIJA ADOLESCENTE O LA REPRODUCCIÓN DE LA MADRE.

Desde bebé, a la niña se la enseña a ser madre y se la enuncia como tal. De niña crecida, aún siendo menor que su hermanito, consiente a éste como si lo hubiera parido (madre-virgen) y sufre como una madre-mártir cuidándolo. De joven, la hermana lo aconseja como una madre. Aún cuando ella comenzó a tener su propia familia (hijo), y él comenzó a tener experiencias con otras mujeres, la hermana es una de sus mamás.

De niña a adolescente, el proceso de ser mamá sufre un ritual de paso contrario al varón, pero con una dureza cultural análoga. La desconfianza frente al varón y la calle se aprende de un modo radical. El rito de paso, consistente en la reclusión de la hija, se encuentra con la compulsión de cómo evitar el contacto con el varón y cumplir con la prescripción de ser madre. En momentos críticos, la cultura soluciona la contradicción mediante el ritual de la fuga: la muchacha se va de la casa con un hombre.

Lo fuerte del ritual no viene ahora por el trauma psicosocial de la joven, sino por el trauma etnopsiquiátrico del grupo familiar. La "fuga" implica la "pérdida" de un miembro uterino; el retorno de la hija con una "barriga" o con un niño pequeño, no significa tanto procurar al nieto como rescatar al miembro uterino. La compulsión de cómo la hija se convierte en madre sin dejar de ser virgen, se soluciona mediante un trago amargo: el tener que importar varones al grupo o la mitad inmunda de la sociedad y de la que hay que desentenderse.

Si la hija dice que fulano es un amigo, la familia lo suele aceptar como una diversión; si más tarde afirma que es un novio, la familia entra en el trance obsesivo de vigilar, aconsejar, intervenir, en esa relación de la hija. El modelo que funciona al tope es el de macho/virgen, el del posible aprovechado con regalía. El proceso familiar se torna explosivo. La familia no aguanta un noviazgo razonable donde los novios aprendan su autonomía personal. Por diferencia, el noviazgo es una institución fuerte en el caso español, pues se pretende el enamoramiento o crecimiento personal.

*En conclusión*, la estructura familiar tiene su culminación en la figura de la abuela, pues en ella se cumple plenamente el arquetipo maternal: madre, virgen y mártir. Desde ella se puede observar el cierre de la estructura: el nieto (materno) cumple este papel. La abuela-nieto representa la proyección y realización plena de la relación madre-hijo. La abuela expresa más fuerte y totalmente sus deseos maternos sobre los nietos que lo hacía con sus propios hijos; con sus poderes virginales mantiene en "regresión permanente" a todos sus "hijos", como el rasgo característico de la matrisocialidad. El consentimiento filial producirá seres caprichosos, que no son exactamente la fuente del dolor materno; el origen de la madre mártir es que la mujer "tenebrosamente aborrece" al varón (en definitiva al padre): es decir, la maternidad absoluta ocurre a costa del padre. Los arquetipos culturales (madre, virgen y mártir) de la maternalidad venezolana indican que una madre es igual pero no es la misma en todos los sitios.

Ello lo hemos observado como indicador de la cultura homogénea existente en Venezuela, en la región andina y el resto, entre gente de clase baja y alta. Toda cultura expresa compulsiones psíquicas, y soluciona las contradicciones entre ellas. Es lo que hace que una cultura no sólo sea un sistema sino que funciona como un sistema. Hemos detectado cómo la cultura matrisocial venezolana soluciona coherentemente sus compulsiones, organizadas como un síndrome complejo y fuerte.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BASTIDE Roger (1973), "Prefacio", en Georges DEVEREUX, *Ensayos en etnopsiquiatría*, Barcelona, pp. 399, Seix Barral.
- DESROCHE Henri (1993), "Los autores y los actores. La investigación cooperativa como investigación-acción", *SOCIOSCOPIO*, Caracas, pp. 5-23, Centro de Investigación Social (CISOR).
- DEVEREUX Georges (1973), *Ensayos de etnopsiquiatría general*, Barcelona, pp. 399, Seix Barral.
- DEVEREUX Georges (1975), *Etnopsicoanálisis complementarista*, Buenos Aires, pp. 285, Amorrortu.
- DEVEREUX Georges (1989), *Mujer y mito*, México, pp. 286, Fondo de Cultura Económica.
- DUFRENNE Mikel (1972), *La personalidad básica, un concepto sociológico*, Buenos Aires, pp. 290, Paidós.
- ESCANDELL María Victoria (1993), *Introducción a la pragmática*, Barcelona, pp. 263, Primera edición, Anthropos.
- GOODE William J. (1966), *La familia*, manuales UTEHA, sección 14 (272), México, pp. 270, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana.
- HARTMANN Heinz (1958), "Psicoanálisis y sociología", en JONES Ernest: *Sociedad, cultura y psicoanálisis de hoy*, Buenos Aires, pp.143, Paidós.
- HURTADO Samuel (1998), *Matrisocialidad. Exploración en la estructura psicodinámica básica de la familia venezolana*, (Tesis Doctoral, 1991, *La matrilinealidad en Venezuela*, FACES/UCV), UCV, Caracas, pp. 238, Editorial FACES-EBUC.
- HURTADO Samuel (1999), *La sociedad tomada por la familia*, UCV, Caracas, pp. 344, EBUC.
- LAPLANTINE François (1979), *Introducción a la etnopsiquiatría*, Gedisa, *Introducción a la etnopsiquiatría*, Barcelona, pp.139 (5), Colección Hombre y Sociedad.

LÉVI-STRAUSS Claude (1973), *Antropología estructural*, Buenos Aires, pp. 352, EUDEBA.

LEWIS Oscar (1971), *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*, México, pp. 521, Joaquín Mortiz.

LEWIS Oscar (1969), *La vida. Una familia portorriqueña en la cultura de la pobreza: San Juan y Nueva York*, México, pp. 646, Joaquín Mortiz.

LISÓN Tolosana Carmelo (1976), "Estrategias Matrimoniales, Individuación y Ethos Lucense", en: CÁTEDRA María Tomás, *Temas de antropología española*, Madrid, pp. 345, Akal.

LÓPEZ-SANZ Rafael (1993), *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana*, UCV, pp.197, Caracas, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.

LORITE Mena José (1987), *El orden femenino. Origen de un simulacro cultural*, Barcelona, pp. 279, Anthropos.

MARIE Alain (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (I)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-46 (3).

MARIE Alain (1972), "Parenté, échange matrimonial et réciprocité (II)", *L'Homme: Revue française d'anthropologie*, Tomo 12, pp. 5-36 (4).

MCCLINTOCK James W. Fernández (1989), "Al Servicio del Sistema. El Estudio de la Cultura Ibérica desde Dentro y desde Fuera", en: CÁTEDRA María Tomás y BRANDES Stanley H. (1991), *Los españoles vistos por los antropólogos*, pp.270, Madrid, Ediciones Júcar.

MARKS Amaud F. y RÖMER René A. (1975), *Family and Kinship in Middle America and the Caribbean: Proceedings of the 14th Seminar of the Committee on Family Research of the International Sociological Association*, Co-publication of the Institute of Higher Studies in Curaçao, Curaçao, pp. 672, Universidad de Texas.

PITT-RIVERS Julian Alfred (1973), *Tres ensayos de antropología estructural*, Barcelona, Cuadernos Anagrama.

PITT-RIVERS Julian Alfred (1979), *Antropología del honor o antropología de los sexos*, Barcelona, pp. 266, Editorial Crítica.

RAMOS Raúl (1984), *Los personajes de Gallegos a través del psicoanálisis*, Caracas, pp. 219, Editorial Monte Ávila.

RANK Otto (1961), *El trauma del nacimiento*, 194 pp., Buenos Aires, Paidós.

RICHARDS Audrey Isabel (1960), "Algunos tipos de estructura familiar entre los bantúes centrales", en: RADCLIFFE-BROWN Alfred Reginald y FORDE Cyril Daryll (1982), *sistemas de parentesco y matrimonio*, Barcelona, pp. 235-280, Anagrama.

TAX Susana Freeman (1989), "Aproximación a la Distancia: el Juego entre Intimidad y Extrañeza en el Estudio Cultural", en: CÁTEDRA María Tomás & BRANDES Stanley H. (1991), *Los españoles vistos por los antropólogos*, Madrid, pp. 270, Ediciones Júcar.

VESSURI Hebe M.C. (1973), "Técnicas de Recolección de Datos en Antropología Social", en *ETNIA*, Volumen 16 (70), Buenos Aires, pp. 3-20, Olavarría.

WHITING J. W. M.; KLUCKHONH R. y ANTHONY Albert (1968), "Función de las ceremonias de iniciación impuestas al varón durante la pubertad", en Varios Autores, *La sexualidad en el hombre contemporáneo*, Buenos Aires, Hormé.

YERRO Marino (1974), *Sociología de la imagen*, Madrid, pp. 197, Sala.

## **ORGANIZACIONES ASOCIATIVAS PRESENTACIÓN DEL CASO DE CARACAS**

**Matilde PARRA**

Sociólogo, Universidad Católica Andrés Bello  
Investigadora del Centro de Investigación Social CISOR  
matildeparrar@hotmail.com

**ALBERTO GRUSON**

Sociólogo, maestría en Teología y Ciencias Políticas y Sociales (Lovaina, Bélgica),  
especialización en l' École des Hautes Études en Sciences Sociales (París)  
Presidente del Centro de Investigación Social CISOR  
agruson@gmail.com

### *Resumen:*

La aplicación de un cuestionario a una muestra de organizaciones no-lucrativas de la ciudad de Caracas permitió describir este sector a partir de diversos rasgos: sus actividades, antigüedad, figura legal, número de fundadores, razones por las cuales fueron establecidas, la evolución de sus propósitos o fines y la identificación de los destinatarios de sus acciones. Con la información obtenida, se lograron componer seis clases que ordenan la generalidad de las organizaciones sin fines de lucro y distinguen su abanico de acciones y programas.

El artículo aclara dos lógicas de acción organizacional. Una primera es la incidencia en el espacio público, por la mediación del Estado, construyendo sociedad civil desde la defensa de intereses particulares; o por la mentalización del público en general. Otra lógica es la incidencia dentro del mundo asociativo o de la comunidad, desligada de la intervención del Estado.

*Palabras clave:* Organizaciones, asociaciones, sociedad civil, desarrollo social, Estado.



## **TABLA DE CONTENIDO**

### **La recolección de información para el presente estudio**

#### **Presentación de las organizaciones estudiadas**

- a) Campo de acción
- b) Creación
- c) Fines y propósitos
- d) Cuerpos directivos, membrecía, personal
- e) Vínculos entre organizaciones
- f) Innovaciones e impactos
- g) Patrimonio, ingresos y gastos

#### **Caracterización conceptual del sector sin fines lucrativos**

- 1. Una clasificación de las organizaciones
  - a) Por los beneficiarios y el personal
  - b) Por el origen de los ingresos
  - c) Por las orientaciones y los intereses
- 2. Una tipificación de las actividades
- 3. Caracterización global de las organizaciones
- 4. El campo social del trabajo sin fines lucrativos

#### **Anexos**

- A. Las variables
- B. Matriz del coeficiente de asociación

## INTRODUCCIÓN

En las páginas siguientes se presentan los resultados de la aplicación de un cuestionario a un grupo de organizaciones sin fines de lucro, como también el análisis de los datos correspondientes.

El presente informe está dividido en tres partes. En la primera, se narran los altibajos en el proceso de la recopilación de información, en particular en cuanto a la ubicación de las organizaciones seleccionadas para la constitución de la muestra. De igual modo se describe la estrategia metodológica empleada en el análisis de los datos.

En la segunda parte, se detallan los rasgos básicos de las organizaciones que participaron en el estudio: actividades, antigüedad, figura legal, número de fundadores, entre otros. Particularmente, se examinaron las razones por las cuales estas organizaciones fueron establecidas, al igual que la evolución de sus propósitos o fines y la identificación de los destinatarios de sus acciones. Asimismo, se hacen algunas observaciones sobre los cuerpos directivos, los miembros y el personal. Además, se incluyeron reflexiones relacionadas con las vinculaciones que suelen desplegar las organizaciones con otras. Se revisan también los aportes innovadores a la vida nacional y la auto-percepción de las organizaciones acerca de los impactos alcanzados por sus acciones. Para concluir esa sección, se exponen breves consideraciones sobre el patrimonio, los ingresos y los gastos de las organizaciones.

En la tercera parte, se explican los análisis efectuados con la finalidad de caracterizar las organizaciones no lucrativas. Para ello, primero se explicitan los procedimientos y resultados de indagaciones, sustentadas en análisis factoriales, con grupos particulares de variables reunidas en tres ámbitos: identidad y beneficiarios; fuentes de los ingresos; y actividades. Posteriormente, partiendo de las clasificaciones obtenidas en cada ámbito, se elabora una síntesis y se muestra cómo se conformaron seis clases aplicables a la generalidad de las organizaciones del sector. Finalmente, se examina con detalle la red ordenada que puede discernirse en el abanico de las acciones y programas de las organizaciones sin fines de lucro.

## **LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN PARA EL PRESENTE ESTUDIO**

Fueron identificadas, en junio de 2001, en Caracas 6.824 organizaciones con características cónsonas con las que definen el universo del estudio comparativo internacional del tercer sector, promovido por la Universidad Johns Hopkins.<sup>1</sup> De este universo, se estimó una muestra de 200 organizaciones correspondientes a tres grandes estratos: organizaciones que son articuladoras de otras (como son las federaciones), por un lado y, por otro, organizaciones operativas, distinguiendo entre ellas las grandes y las pequeñas. Se consideró estos tres estratos en una clasificación de las organizaciones de acuerdo a la principal actividad que desarrollan,<sup>2</sup> teniendo unas, acciones de alcance nacional y otras, circunscribiendo su alcance a la ciudad de Caracas o a una parte de ella.

El trabajo de campo se llevó a cabo en la segunda mitad de 2001. Siguiendo el plan de muestreo, se comenzó a contactar las organizaciones escogidas y se emprendieron visitas para explicar los fines del estudio, así como para entregar el cuestionario. No todas las organizaciones pudieron ser localizadas; algunas, contrariamente a la información que de ellas se había recogido, no cumplían con los criterios establecidos para definir y delimitar el universo del estudio;<sup>3</sup> y otras habían dejado de funcionar. Por ello, en diversas ocasiones fue necesario buscar reemplazos a fin de mantener vigentes los propósitos de la muestra original, que eran ante todo los de dar cuenta de la diversidad del mundo de las organizaciones sin fines de lucro. Se distribuyeron cuestionarios a 224 organizaciones. Pese a los esfuerzos realizados para sensibilizar las organizaciones a los fines del estudio, y darles seguimiento para obtener las respuestas, solamente se obtuvieron 87 respuestas.

---

<sup>1</sup> Véanse las características de las organizaciones del tercer sector, pp. 5

<sup>2</sup> Es la clasificación aplicada a una base de datos de 1998 con referencias de organizaciones sin fines de lucro, tomadas de fuentes secundarias (avisos y noticias en la prensa, inscripciones en organismos públicos, directorios publicados, etc.). Véase el Cuadro 1.

<sup>3</sup> Por ejemplo, se corroboró que en algunos casos, la entidad legal y sin fines de lucro constituida para fundar una organización, con el tiempo fue sustituida por otra entidad legal que sí tiene fines de lucro. En otra ocasión, se constató que fundaciones que habían sido consideradas como privadas, realmente pertenecían a organismos públicos.

*El cuestionario fue el mismo del estudio comparativo internacional para indagar en:*

- Las circunstancias de la fundación, los fines y los beneficiarios;
- Las actividades típicas y el modo de financiamiento, así como las modificaciones eventuales que se dieran en el tiempo sobre estos aspectos;
- La organización actual: composición de la asamblea, de la junta directiva, de los miembros activos, el personal (pagado y voluntario, de tiempo completo y parcial);
- La naturaleza de las actividades y el tipo de impacto que estas persiguen en los individuos, las comunidades, la vida nacional en general, sean estas actividades de: mentalización, formación, capacitación, apoyo técnico o financiero;
- El origen de los ingresos, la estructura del gasto, el patrimonio.

Todas estas preguntas no podían ser respondidas siempre por una misma persona, y para obtener algunos datos se requería consultar documentos, razones estas por las que el cuestionario se remitía a la organización para que fuese respondido en un lapso prudencial. Las preguntas relativas a los aspectos financieros (ingresos y gastos, patrimonio) fueron contestadas por 53 organizaciones, de las 87 que devolvieron el cuestionario; aun así, la información tuvo que resumirse en categorías menos detalladas que lo que estaba previsto en el cuestionario. Además de la respuesta al cuestionario, las organizaciones proporcionaron folletos promocionales y otros informes que les solicitamos para complementar la información. La síntesis de las respuestas se encuentra en el Anexo A.

Ochenta y siete de 224, eso representa menos del 40 por ciento. Varios elementos incidieron en la baja tasa de respuesta, los cuales se identificaron en conversaciones sostenidas con integrantes de las organizaciones sin fines de lucro, y se refieren principalmente a la indagación financiera. Son los siguientes.

a) Temor y desconfianza en las organizaciones. En el país, no era usual que a las organizaciones sin fines de lucro se les solicitara datos financieros; en consecuencia, era de esperar que algunas de ellas manifestaran reservas y dudas sobre la conveniencia de suministrarlos. Factores de orden político que se dieron en el país a lo largo de la fase de recolección de información del estudio, contribuyeron a agudizar el recelo. Efectivamente, declaraciones de funcionarios y acciones de gobierno hostiles a la sociedad civil y denigrando sus organizaciones provocaron más temor. Al solicitárseles información financiera, los responsables de algunas organizaciones temieron que la misma pudiera usarse para cuestionar el carácter no lucrativo de sus actividades. Otras se preocuparon por el interés en inquirir sobre las fuentes de financiamiento. En muchas ocasiones, las explicaciones dadas por el equipo de investigadores sobre los fines y alcances del estudio, así como con respecto al uso y manejo prudente de los datos, no lograron reducir la desconfianza.

b) Las organizaciones más pequeñas no tienen disponible la información financiera para varios años, como se solicitaba en el cuestionario. Es justo reconocer que para organizaciones, tanto pequeñas como grandes, que sí acostumbran llevar registros contables de sus operaciones, la manera como se preguntó sobre sus ingresos y gastos resultó poco compatible con los formatos comúnmente usados para apuntar las ganancias y pérdidas o los movimientos contables generales. En la gran mayoría de los casos, para completar el llenado del instrumento fue ineludible una consulta adicional a los encargados administrativos de las organizaciones.

c) Quienes ejercen la dirección general de las organizaciones sin fines de lucro suelen ejecutar múltiples actividades; al menos así se infiere de numerosos alegatos obtenidos mientras se hacía el seguimiento a los cuestionarios entregados. Muchos directivos argumentaron que no contaban con el tiempo necesario para responderlo o para dedicar a alguien del personal a preparar la información financiera solicitada.

Es importante destacar que pese a no haber logrado la muestra de organizaciones sin fines de lucro que se había previsto, sí se consiguió –como podrá observarse en las secciones siguientes– una idea de la dispersión o variedad, tanto del tamaño de las organizaciones, como de sus propósitos (se contabilizaron más de cincuenta) y modalidades de acción.

*Presentación de las organizaciones estudiadas*

De las 87 organizaciones que brindaron información, 18 fueron creadas especialmente para vincular o federar a otras; de ellas, 16 son federaciones o redes nacionales, y 2 articulan asociaciones caraqueñas. Entre las demás, 55 son organizaciones que se dedican a actividades de alcance general o sectorial; 14 son organizaciones que suelen decirse *de base*, es decir, del ámbito vecinal o comunal.

**a. El campo de acción**

Las organizaciones sin fines lucrativos que participaron en el estudio, desarrollan actividades bien diversas, como es de suponer. Las organizaciones dedicadas a una sola actividad son pocas; más bien proliferan las combinaciones de tres o más quehaceres en una misma organización. La diversidad de los propósitos enumerados por las 87 respuestas de la muestra pueden resumirse en las cinco clases siguientes, tomadas de la clasificación del estudio comparativo Johns Hopkins, que comprende 11 clases.

Desarrollo y vivienda: desarrollo social y económico; entrenamiento laboral; consulta y guía vocacional; mejoramiento de barrios y urbanizaciones; construcción y gerencia de programas de vivienda.

Educación e investigación: educación vocacional y técnica; educación primaria y secundaria; educación continua y de adultos; educación superior; ciencia y tecnología.

Cultura y recreación: actividades culturales y artísticas en general; deportes; recreación; artes de la actuación.

Derechos civiles: promoción de los derechos civiles; conciencia cívica; asistencia a víctimas; servicios legales; prevención del crimen y seguridad pública.

Servicios sociales: servicios para incapacitados y minusválidos; bienestar y cuidado de los niños; servicios familiares; servicios para jóvenes.

Entre los propósitos menos mencionados, de acuerdo a la clasificación de Johns Hopkins, fueron: actividades afines con la salud; con el medio ambiente; la filantropía y el voluntariado; la religión; las actividades internacionales, como los intercambios o programas culturales; la asistencia para el desarrollo y la ayuda internacional en casos de desastre, derechos humanos internacionales y la paz. No siendo la muestra de 87 organizaciones estadísticamente representativa del universo de las asociaciones sin fines lucrativos en Caracas, no debe sacarse conclusiones numéricas a partir de esta distribución; por ejemplo, no sería correcto afirmar que fuera característico de Venezuela, o de Caracas, una falta de interés por la paz internacional, como tampoco que fuera típico de Caracas, o de Venezuela, el interés de las asociaciones por la habitabilidad de las áreas residenciales. Además, la clasificación Johns Hopkins –por más que sea la de un estudio comparativo internacional– no se ve analítica como para sostener ese tipo de comparación. Pero eso no quita, desde luego, que pueda uno interrogarse sobre los fines que persiguen las organizaciones. Otra distribución, sin pretensión analítica, acorde con la actividad o característica principal, es la que se presenta en el Cuadro 1.

**Cuadro 1**  
**Distribución de las organizaciones de la muestra**

De género, grupo etario, condición física	11
Empresariales	8
De las artes y la cultura	7
Vecinales, comunitarias	7
Benéficas, filantrópicas	6
Políticas	6
De salud	6
De habitabilidad, ambiente, vivienda, servicios urbanos	5
Desarrollo social, servicio social en general	5
Sindicales y gremiales	5
Científicas	5
Deportivas y de recreación o turismo	4
De educación y docencia	4
Cooperativas	2
De trabajadores independientes o microempresas	2
De usuarios y consumidores	2
De previsión social	1
De colonias extranjeras en Venezuela	1
<b>Total</b>	<b>87</b>

Las categorías son las que fueron utilizadas para ordenar una base de datos sobre organizaciones de interés social, CISOR 1998

Tres cuartas partes de las organizaciones que participaron en el estudio fueron fundadas antes del año 1985; la mitad tiene más de 40 años. Una cuarta parte de las organizaciones se crearon hace más de cincuenta años y entre ellas: dos organizaciones operan desde hace más de ochenta años; otras siete se constituyeron en la década de los cuarenta; y once, en la década de los cincuenta. En general, podría decirse que se trata de un grupo de organizaciones que ha permanecido y evolucionado a lo largo de distintas coyunturas internacionales y regímenes gubernamentales nacionales.

Por el tiempo de funcionamiento, puede notarse que la mayoría de las organizaciones han recorrido las etapas cruciales de sus respectivos ciclos de vida, como es la del relevo generacional de los responsables. En especial las más



grandes, se han dotado de sistemas de planificación y administración y han dedicado parte de sus esfuerzos a la revisión de sus fines y objetivos, como también, a la búsqueda de mejores niveles de eficiencia y eficacia. Eso es por lo que respecta a las organizaciones bien asentadas. Los intentos infructuosos al procurar el contacto con más de la mitad de las organizaciones identificadas al elaborar la muestra del estudio confirma que una buena parte de las organizaciones sin fines de lucro no logran mantenerse en el tiempo; 91 no pudieron ser localizadas y 10 clausuraron.

De acuerdo a las opiniones recogidas, uno de los factores que más influye en la volatilidad de las iniciativas asociativas es haber optado por depender de políticas y recursos públicos. En la búsqueda de las organizaciones se corroboró, por ejemplo, que numerosas de las creadas para la ejecución de programas sociales dirigidos a los niños y adolescentes, como otras fundadas para la autoconstrucción de viviendas, dejaron de funcionar. Los giros en las políticas gubernamentales no sólo han afectado la expansión o reducción del sector, sino también la diversificación de las actividades realizadas por las organizaciones. Por ejemplo, varias organizaciones que por años han promovido el desarrollo social, ampliaron o redujeron sus líneas programáticas y sus equipos de trabajo de acuerdo a la viabilidad de la cooperación con organismos gubernamentales en aras de programas públicos en determinados aspectos específicos.

La figura jurídica que adoptaron las organizaciones de la muestra son más a menudo, la asociación civil, aunque también la fundación, ambas –por definición– sin fines lucrativos. La asociación es de miembros; la fundación tiene administradores de los fondos, mas no miembros. De hecho, se registran asociaciones que ponen en su denominación la palabra “Fundación”, agregando inclusive la mención “sin fines de lucro”. Se contaron 49 asociaciones civiles, 15 fundaciones y 4 sociedades civiles;<sup>4</sup> el resto, asumió figuras acordes con sus propósitos y miembros: asociaciones cooperativas, gremios, asociaciones de vecinos, sindicatos, partidos políticos y federaciones sindicales.

En la mayoría de los casos, la iniciativa y las responsabilidades de instituir un proyecto asociativo fueron asumidas por un mínimo de tres personas que compartían intereses y propósitos comunes. Efectivamente, tan sólo seis de las organizaciones examinadas fueron fundadas por una o dos personas. Un grupo

---

<sup>4</sup> Se había incorporado en la muestra casos de sociedades civiles no lucrativas, a sabiendas de que esta figura suele adoptarse cuando hay fines de lucro.

pequeño de 9 organizaciones son sucursales o capítulos nacionales de movimientos o redes internacionales y por tanto, articulan sus fines y modalidades de funcionamiento con los lineamientos fijados regional o internacionalmente.

Por lo general, los fondos para la constitución y el inicio de las operaciones fueron proporcionados por los propios asociados (personas u organizaciones). Tan sólo tres organizaciones se crearon gracias a recursos suministrados exclusivamente por entes gubernamentales y, en el caso de otras cinco organizaciones, los fondos gubernamentales sirvieron para complementar las contribuciones de individuos y de instituciones privadas. En nueve casos, los esfuerzos de creación disfrutaron del apoyo brindado por recursos económicos provenientes del exterior.

Cuando el capital o fondo inicial no es exclusivamente conformado con el dinero de los propios asociados, resulta llamativa la diversidad de combinaciones observadas. Pero, con todo, prevalecen las contribuciones individuales y no tanto los aportes empresariales. En consecuencia, puede afirmarse que las principales fuentes de financiamiento para la constitución del capital inicial han sido mayoritariamente de origen privado –lo cual no niega que posteriormente las organizaciones reciban fondos públicos como contrapartida por la prestación de ciertos servicios o por la participación en la ejecución de programas sociales.

### **c. Los fines y propósitos**

De acuerdo a las explicaciones recogidas, los motivos por los cuales se fundaron las organizaciones son muy variados, como también lo son los propósitos definidos en los orígenes. Pese a tal diversidad, en los comienzos, prevalecieron tres tipos de consideración para promover las asociaciones:

- Un buen grupo de iniciativas se instauró para desarrollar áreas a las cuales la sociedad y el Estado le habían prestado atención insuficiente; por ejemplo: el ballet, el tenis, la ciencia, la educación especial, el intercambio comercial con el exterior, entre otros;
- Otro conjunto significativo de organizaciones se estableció para defender intereses o derechos de determinadas categorías de personas, como: trabajadores, jóvenes, empresas;

- Un tercer grupo de organizaciones surgió para llevar a cabo actividades que permitiesen satisfacer directamente necesidades de la gente, como: educación, salud, recreación, vivienda, etc.

Menos frecuentes o explícitas han sido las intenciones de contribuir al bienestar del país en general, o las de difundir principios o convicciones. Así, los propósitos se ven más pragmáticos que principistas.

Un aspecto del pensamiento organizacional que se pudo notar es que, a través de los años, se va nutriendo con los énfasis y conceptos contemporáneos de la Gerencia, el Derecho, la Planificación. No podía ser de otra manera, pero vale apuntarlo; así, organizaciones que surgieron hace más de veinte años con los “fines” de “satisfacer necesidades” de niños y adolescentes de escasos recursos económicos, definen actualmente su “misión” en términos de “defensa y cumplimiento de derechos” de la niñez y la adolescencia (o, de los “niños, niñas y adolescentes”). En otras palabras, se observa que se asumió el *enfoque de derechos* promovido internacionalmente a raíz de la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia (1990), e incorporado luego en la legislación venezolana correspondiente (LOPNA, 1998).

Al comparar los argumentos que respaldaron la fundación de las organizaciones con las misiones o propósitos vigentes se nota no solamente cambios en el léxico usado sino también, variaciones en el alcance de los mismos. En efecto, 37 organizaciones ampliaron o redujeron la trascendencia de sus intenciones. De ellas, 27 tenían al comenzar aspiraciones bien especificadas (recrear, formar, motivar, etc.) y esperaban que mediante la materialización de tales aspiraciones coadyuvarían a mejorar la situación de determinadas categorías de población; en la actualidad declaran anhelos más amplios y aspiran a solucionar directamente un problema societal de mayor envergadura (el rescate de la identidad, la pobreza, etc.).

Por ejemplo, una organización que surgió para:

*... motivar a las comunidades del municipio a participar activamente en los eventos culturales...*

En la actualidad, sostiene que su misión es:

*...fortalecer y reafirmar la identidad cultural local del estado.... Capacitar, actualizar y agrupar los recursos humanos del estado para consolidar microempresas y rescatar nuestro acervo cultural...*

En el ejemplo, aparte de la diversificación de actividades y la ampliación de la cobertura se nota un cambio de énfasis: de entusiasmar a las comunidades para que participen en eventos culturales se pasa a la reafirmación de la identidad cultural y el rescate del acervo cultural.

En cambio, en otras diez organizaciones las modificaciones se dieron en sentido contrario; es decir, en el comienzo las intenciones se relacionaban con solventar problemas sociales y en el presente, se centran en lograr contribuciones más específicas y reducidas. Por ejemplo para una organización el motivo de la fundación fue:

*Celebrar actividades sociales, culturales y deportivas.  
Fomento y desarrollo de [tal deporte]...*

Hoy en día su es:

*...Recreación de los socios.*

La organización citada, al menos en el discurso, ha dejado de lado su afán por contribuir con el país mediante el fomento de determinado deporte, y se concentró en ofrecer servicios a los asociados.

En cuanto a los destinatarios de las acciones que promovieran las organizaciones, no se reflejaron cambios. En la gran mayoría de los casos, en los enunciados se conserva el sujeto definido desde los inicios (la comunidad, los enfermos, los vecinos, las mujeres, los afiliados, por ejemplo). En el día a día, casi todas las organizaciones reconocen que sus actividades no están dirigidas exclusivamente a personas en situación de pobreza, sino que benefician a personas de distintos niveles sociales. No son frecuentes las modificaciones en cuanto a la naturaleza de las acciones dirigidas a esos destinatarios, siendo muy comunes las de carácter formativo.

#### **d. Cuerpos directivos, membrecía y personal**

Todas las organizaciones han establecido una Asamblea que agrupa a los asociados, la cual debe dar el visto bueno a los resultados anuales de la gestión, así como, a los lineamientos a futuro. Cuando no se trata de federaciones u organizaciones similares, las asambleas se conforman constantemente con personas escogidas de acuerdo a sus cualidades o trayectorias.

A excepción de una de las organizaciones –sede nacional de una fundación establecida en el exterior– todas tienen una Junta Directiva u órgano similar responsable por la conducción general de la organización. Los directivos no reciben casi nunca una remuneración especial por participar en la Junta; la retribución es una práctica más usual en organizaciones que vinculan o federan a asociaciones gremiales o sindicales. En esos casos, las dietas –indemnizaciones por trabajar fuera del lugar habitual– y viáticos suelen cancelarse a los integrantes residenciados en el interior del país.

Como es sabido, hay asociaciones cuya finalidad es ampliar la membrecía. En otras, por lo general, la tendencia es a integrar en las asambleas en calidad de miembros a personas que no fueron copartícipes de la fundación. La magnitud de la membrecía no necesariamente está condicionada por el tipo de actividades efectuadas por la organización; además, aunque los miembros sean numerosos, no siempre todos son activos. Conforme a los datos recogidos en un total de 71 organizaciones, únicamente 8 consideran que todos los miembros son activos; y 30 señalaron que cuentan con la participación activa de más del 60% de los miembros.

**Empleados.** La distribución de las organizaciones según el número de personas que emplean a tiempo completo en los años 1995, 1998 y 2001, muestra que en el curso de esos años:

- El tamaño de las organizaciones *pequeñas* (aquellas con una o dos personas remuneradas a tiempo completo) se ha mantenido;
- El tamaño de las organizaciones *medianas* (de tres a nueve personas remuneradas a tiempo completo) en el año 2001 aumentó en una mitad con respecto al año 1995;

- El tamaño de las organizaciones *grandes* (más de 9 personas remuneradas a tiempo completo) se redujo en el año 2001 a tres quintos de lo que tenían en 1995.

En esos mismos años, la modalidad de emplear personas a tiempo parcial fue practicada por aproximadamente la mitad de las organizaciones estudiadas y la jornada de estos empleados no superaba las 30 horas semanales.

La composición del empleo remunerado por sexo, refleja para el año 2001 una propensión a la disminución del predominio del personal femenino en comparación con los años 1998 y 1995. En efecto, de 64 organizaciones analizadas sobre este particular, se vio que para el año 1995, eran 41 las que empleaban un personal remunerado compuesto por más de la mitad con personal femenino. Para el año 2001, era el caso de 35.

Poco menos de dos tercios de las organizaciones cuentan con personal voluntario y una gran mayoría de ellas opina que han logrado mantener el volumen de este personal, e incluso aumentarlo, si bien varias reconocen que conservar el voluntariado no siempre es una tarea fácil. A sus juicios, hay tres elementos que inciden notablemente en la deserción de los voluntarios.

- En primer lugar, muchas organizaciones reconocen que no disponen de política, programas y recursos especiales para el manejo del voluntariado. Particularmente: la ausencia de programas para la motivación; la indefinición de funciones; y la falta de claridad en la distribución de tareas, suelen incidir en la reducción de los apoyos voluntarios.

- En segundo lugar, las múltiples ocupaciones que normalmente tienen las personas y la poca prioridad que en ese espectro de obligaciones se le otorgan a la labor voluntaria; esto se agudiza en el caso de voluntarios que sean profesionales o empresarios exitosos.

- En tercer lugar, el deterioro –cada vez más profundo– de las condiciones de vida, ha llevado inevitablemente a que las personas opten por dedicarse a actividades que generen algún tipo de ingreso antes de considerar una opción voluntaria.

**e. Los vínculos entre organizaciones**

Una buena proporción de las organizaciones se ha vinculado con otras, igualmente sin fines lucrativos, formando parte de una de las redes formales constituidas en el país y no es extraño que algunas se integren a más de una red. Con frecuencia, las relaciones se tejen entre organizaciones que tienen fines, acciones o actividades similares. Del mismo modo, el acercamiento se produce porque comparten valores o intereses afines. Curiosamente, muy pocas son las que conocen el tamaño de las redes a las cuales pertenecen, es decir, no saben con cuantas otras se asocian en virtud de una misión o interés común.

De los señalamientos sobre las relaciones (de colaboración, afiliación, etc.) de 78 organizaciones se observa también que son abundantes los nexos con organizaciones internacionales, con organismos gubernamentales del país y, en menor grado, con instituciones académicas nacionales. Así mismo, la revisión de 634 vinculaciones mencionadas revela que son menos frecuentes los vínculos con empresas e instituciones religiosas. No deja de ser llamativo que únicamente tres organizaciones sostuvieran que tienen nexos con partidos políticos. De manera global podría afirmarse que las organizaciones sin fines de lucro tienden a interactuar entre sí, además, la mayoría se articula en ámbitos tanto gubernamentales como transnacionales pero se distancian de los partidos políticos del país.

De hecho, pese a que la mayoría promueve su causa ante los poderes públicos, escasamente recurren a los partidos políticos para obtener apoyos; prefieren dirigirse directamente a las distintas instancias gubernamentales –tanto centrales o regionales, como locales. Para ello, utilizan fundamentalmente mecanismos como: sensibilizar o informar a la gente, acudir a los medios de comunicación, realizar cabildeo (lobby) o participar en comisiones bi(tri)partitas. Al menos para el lapso en que se recogió la información, mecanismos más radicales (protestas, marchas, huelgas y paros) no eran estimados como de uso común entre las organizaciones.

Un considerable grupo de organizaciones procura sus fines también sobrepasando los límites nacionales, efectuando labores de cabildeo en esferas internacionales no gubernamentales, a través de nexos directos con organizaciones sin fines de lucro o líderes de otros países, y a través de la participación en foros internacionales no gubernamentales. Comparativamente,

pocas organizaciones practican el cabildeo en organismos multilaterales, y es menos ordinario que acudan a gobiernos extranjeros.

#### **f. Innovaciones e impactos**

Cuarenta y siete organizaciones aseveran que son autoras de diversas innovaciones incorporadas en políticas, normativas, programas o proyectos gubernamentales. Así, fueron destacadas contribuciones exitosas como las siguientes:

Servicios novedosos, como: mejoramiento de viviendas en barrios; diagnósticos audiológicos en escuelas, el crédito educativo, etc.;

Formas de gestión: comisiones y acuerdos tripartitas; leyes de presupuesto, etc.;

- Contenidos de políticas y programas públicos: descentralización, tecnología de la información, etc.;
- Entes especializados: Oficina de Defensa Civil, Comisión Internacional de Derechos Humanos, etc.;
- Metodologías: mediciones de los niveles de vida, cálculo en el Sistema de Prestaciones Sociales, etc.;
- Y, sobre todo, regulaciones de la vida pública: reforma de la Ley de Derechos de Autor, regulación de la pesca, Ley Especial de Cooperativas, etc.

Particularmente en el caso de leyes y reglamentos, varias organizaciones se atribuyen la autoría de las mismas innovaciones, muy probablemente, como consecuencia de los procesos de consultas con relación a los contenidos o a la construcción de alianzas a favor de los cambios legislativos. Por ejemplo, la Ley Orgánica del Régimen Municipal es mencionada con orgullo como logro por diferentes asociaciones de vecinos y también por otras organizaciones especializadas en fomentar la conciencia cívica. Lo mismo sucede con la Ley Orgánica para la Protección del Niño y del Adolescente, la cual es indicada por varias organizaciones dedicadas a los niños, los jóvenes o la familia.

Las organizaciones conocen, describen y tienen a bien los efectos causados por sus acciones. Asocian los impactos sobre las personas, primeramente, al aumento de las capacidades que han promovido en ellas (conocimientos, destrezas y habilidades) y, en segundo lugar, a la generación de cambios psicosociales (autopercepción, autoestima, etc.). En contraste, señalan menos un acceso



mejorado de la gente a bienes y servicios. En la vida nacional, además de haber tenido parte en el establecimiento de normativas y leyes, las organizaciones estiman como fundamentales sus aportes: al mejoramiento de la calidad de vida; al fortalecimiento y la articulación de organizaciones; y a la difusión de información o la producción de conocimientos. Mencionan de manera menos reiterada otros resultados, como: la defensa de intereses; el ejercicio de derechos; la consolidación de liderazgos; el fomento del pensamiento crítico; el intercambio con otros países.

#### **g. Patrimonio, ingresos y gastos**

La escasa información financiera –que fuese completa y valedera– que pudo ser recopilada finalmente, aunque no permite cuantificaciones generalizables, si es útil para hacer algunas consideraciones acerca de las capacidades financieras predominantes en las organizaciones sin fines de lucro que han sido encuestadas. Apenas un tercio de las organizaciones es dueña de su sede u oficina principal; las demás alquilan o consiguen en calidad de préstamo (y de ellas, solamente nueve en comodato) los locales donde funcionan.

Para la mayoría de las que poseen bienes inmuebles (terrenos, edificios, locales) esas adquisiciones fueron posibles gracias a los aportes –parciales o totales, en dinero o en especies– de otras personas e instituciones; una docena de organizaciones compraron con recursos generados por ellas mismas. Es notable la inexistencia de fondos dotales o fundacionales que podrían facilitar la conservación o el crecimiento patrimonial. Aunque la gran mayoría ha adquirido equipos propios, muchas organizaciones contaron con el apoyo económico de otros (donaciones en especies o dinero) para conseguirlos. Consecuentemente, se puede afirmar que por lo general las organizaciones no han tenido competencias financieras suficientes como para dotarse de activos permanentes y tangibles con sus propios recursos; pero sí se denota suficiencias en las labores de búsqueda de respaldo económico para la obtención de equipos.

En un grupo de 49 organizaciones se comparó la participación de los gastos de personal (sueldos, salarios, seguridad social y otros beneficios) en los gastos operativos<sup>5</sup>, para los años 1995 y 1998 (no tenían información aún para el año 2001). En esos años, se redujo el número de organizaciones cuyos gastos de

---

<sup>5</sup> Gastos operativos totales: los costos de las operaciones generales de la organización, excluyendo gastos de capital tales como inversiones en inmuebles y equipos mayores.

personal oscilaban entre 26 y 50 % de los gastos operativos; y se incrementó la cantidad de organizaciones con gastos de personal que superaban el 50% en los gastos operativos<sup>6</sup>.

Ofrecieron datos relacionados con sus fuentes de ingresos para el año 1998, un total de 64 organizaciones. En 13 de ellas, los subsidios o donaciones constituyeron más del 50% de sus ingresos operativos. En las organizaciones remanentes, despuntaron –también con más del 50%– otras formas de obtener ingresos: cuotas de membrecía; pagos de los beneficiarios por productos o servicios generados por la organización; cobro por proyectos ejecutados. De la misma manera, la composición de las entradas de las organizaciones reveló que apenas 8 organizaciones consolidaron una base diversificada de ingresos, pues, adicionalmente a las contribuciones de los socios y subsidios, pusieron en práctica varias actividades que arrojaron entradas (pago por servicios, cobro a beneficiarios, venta de servicios o productos comerciales, intereses por inversiones) y sin embargo, ninguna de estas representó más del 50% del total de los ingresos operativos.

En ese año 1998, junto con los ingresos originados por las organizaciones mismas, los recursos económicos proporcionados por individuos y por entes gubernamentales fueron las fuentes de ingreso con más incidencia en la composición del ingreso operativo de las organizaciones. Así mismo, fondos provenientes de la filantropía internacional o de las empresas engrosaron las entradas de un grupo de organizaciones pero, fue menos frecuente que tales aportes representarán más del 50% de los ingresos operativos totales. Como era de esperarse, las contribuciones de otras organizaciones sin fines de lucro no fueron usuales.

---

<sup>6</sup> Cabe recordar que en ese lapso se dieron ajustes económicos en el país, que repercutieron en los costos de personal. Por ejemplo, en abril de 1996 el gobierno puso en práctica un plan de ajuste económico, que incluía fuertes aumentos en los precios de servicios y combustibles, la eliminación del control de cambios, la liberación de las tasas de interés y una oferta salarial a empleados públicos que implicaba un incremento de 70%. En ese mismo mes también se presentó a los distintos sectores (trabajadores, empresarios, etc.) un anteproyecto para modificar el régimen de prestaciones sociales.

## **CARACTERIZACIÓN CONCEPTUAL DEL SECTOR SIN FINES LUCRATIVOS**

Nos proponemos ahora retomar lo que fue expuesto, esta vez en forma analítica, con miras a adentrarnos en el fenómeno asociativo y detectar en él algunas correlaciones significativas.

Así, pues, la información recogida por medio de la aplicación del cuestionario a 87 organizaciones fue transformada en un conjunto de variables, al igual que los resultados del análisis de contenido de preguntas abiertas; en total, 89 variables. Por nuestra forma de proceder y los resultados alcanzados, pensamos que hemos logrado formular algunas proposiciones generalizables

### *1. Una clasificación de las organizaciones*

Una primera tarea es la de caracterizar globalmente las organizaciones y, de acuerdo con esta caracterización, unir entre sí las organizaciones que se parecen y distinguir asimismo las clases que se forman mediante este procedimiento. Se efectúa esta operación de manera estrictamente inductiva con la ayuda de programas computacionales: *análisis de conglomerados (cluster analysis)*. El resultado es un *árbol* de clasificación, cuyas ramificaciones señalan un grado y un orden de similitud, de tal manera que se pueda considerar, y elegir, el nivel de desagregación (y, por ende, la correspondiente caracterización) que sea más apropiado para la descripción del universo organizacional bajo estudio.

Las características (*variables* o *atributos*) que se toman en cuenta inicialmente son, desde luego, estratégicas para el éxito de esta operación que no procede sino por una comparación sistemática de dichas características. Por eso es prudente aplicar los programas a conjuntos alternos de características, para elegir finalmente los atributos que sean más discriminantes; eso se efectúa mediante programas apropiados, en nuestro caso, un *análisis factorial de correspondencias múltiples*.

La información recogida sobre las 87 organizaciones está resumida en forma de una distribución de frecuencias en el Anexo A; allí, figura la lista de las variables o atributos sacados directamente de las respuestas al cuestionario y la documentación complementaria, bajo los números del 1 al 68; y las variables

construidas a partir de las anteriores, del 69 al 98. En el texto que sigue habrá referencias a todas estas variables.

Con esta metodología tomamos seguidamente tres conjuntos de atributos de las organizaciones, con miras a elaborar una clasificación general de las organizaciones sin fines lucrativos. Procedemos con: (a) una caracterización general de las organizaciones, a partir de sus miembros, personal y beneficiarios; (b) una caracterización de las orientaciones y los intereses de las organizaciones; (c) una caracterización de las fuentes de ingreso; (d) una caracterización de las actividades de las organizaciones. Luego, combinando las caracterizaciones anteriores, obtenemos (e) una síntesis en 6 clases de organizaciones sin fines lucrativo.

#### **a. Clasificación por los beneficiarios y el personal**

La primera caracterización de las organizaciones procedió del examen de 12 variables, de las que, luego de un análisis factorial, 7 resultaron significativas: si es asociación de base u opera en el ámbito local (variables 3 y 31); si la organización tiene miembros principalmente activos (variable 36); si los beneficiarios son grupos u organizaciones (variables 41 y 42); si los beneficiarios son los miembros de la asociación (variables 39 y 40). Sobre el personal que labora en las organizaciones se tomaron las alternativas relativas a la forma del compromiso, pago o voluntario (variables 34, 35, 37). Todas estas variables fueron resumidas en las siguientes tres:

Variable 98: si los *miembros* son otras asociaciones u organizaciones, o no es este el caso;

Variable 94: si los *beneficiarios* son: los miembros; grupos u organizaciones; vecinos; la gente en general (ni vecinos, ni miembros);

Variable 95: si el *personal* es voluntario, si está compuesto sólo por empleados pagados, si comprende gente de ambas categorías.

El análisis de conglomerados produjo 8 clases, que pueden resumirse en 4, en la forma como se presenta en el Cuadro 2. *Lo que discrimina las organizaciones, en primer lugar, es el tipo de beneficiarios hacia los que ellas dirigen sus esfuerzos. En segundo lugar, la clasificación discrimina la condición del personal ocupado en la organización (pago, voluntario, o ambos).*

**Cuadro 2**  
**Clasificación de las organizaciones de acuerdo con el tipo de beneficiarios y la composición del personal**

Clase	Beneficiarios	Personal	Número de casos
B1	A La gente en general	Pago y voluntario	16
	B La gente en general	Pago	9
B2	A Grupos u organizaciones en general	Pago y voluntario	15
	B Organizaciones afiliadas	Pago	10
B3	A Vecinos	Pago y voluntario	7
	B Vecinos	Pago	6
	C Vecinos	Voluntario	11
B4	Miembros individuales, u organizaciones afiliadas	Pago	13
Total de organizaciones			87

**b. Clasificación por el origen de los ingresos**

La indagación acerca de las opciones implementadas por las organizaciones con la finalidad de obtener ingresos, se encuentra en las variables identificadas con los números del 55 al 60. Se ha advertido ya que sobre este particular una de cada 3 organizaciones no informó; sin embargo, con los datos de las demás se percibe un patrón de clasificación. Los factores que clasifican las organizaciones son: en primer lugar, si el financiamiento procede fundamentalmente de un solo tipo de fuente o es un financiamiento mixto; en segundo lugar, en el caso del financiamiento de un solo tipo, si los ingresos son propios, proceden del Gobierno, o de individuos. La filantropía internacional por sí sola no fija disparidades entre las organizaciones; requiere la combinación con otras fuentes privadas de ingresos, como pueden ser contribuciones de empresas.

**Cuadro 3**  
**Clasificación de las organizaciones según el origen de sus ingresos**

Clase	Origen de los ingresos principales	Número de casos
Y1	Ingresos propios	17
Y2	Proviene del Gobierno Proviene de individuos	11
Y3	Proviene de empresas o de la filantropía internacional	13
Y4	Sin información	18
Y5		28
Total de organizaciones		87

La tipología de la acción de los actores sociales, que fue expuesta en otra parte,<sup>7</sup> es el criterio de la segunda caracterización de las organizaciones sin fines lucrativos. Esta tipología contempla dos vertientes de la orientación de los intereses que motivan la acción social. La primera vertiente considera: (a) tres polos o lógicas de acción; (b) las relaciones tensionales entre estos polos; (c) una clasificación de los intereses que se persigan.

(a) Los tres polos o ámbitos caracterizados por sendas lógicas contrastadas de acción, son:

– **Estado**: ámbito de la inducción y regulación del orden y la paz social, de la legalidad de las acciones sociales, y de la gerencia del bien público;

– **Comunidad**: ámbito de las solidaridades primarias incondicionales: familia, vecindario, terruño;

– **Asociación**: ámbito de las solidaridades provenientes de la afiliación voluntaria en torno a intereses y propósitos específicos instituidos.

(b) Ahora, como analizamos organizaciones, es decir, entes del polo *Asociación*, las relaciones que se debe considerar son:

- La relación de la *Asociación hacia la Comunidad*, que es el campo de la tejeduría de las pertenencias múltiples que las personas adquieren, y es asimismo el campo de las identificaciones colectivas;
- La relación de la *Asociación hacia el Estado*, campo de la negociación y el control mutuo del gobierno y los intereses instituidos;
- La relación interna del polo asociativo, sea, de la *Asociación hacia la Asociación*, eso es, entre organizaciones como también entre estas y sus federaciones, que es el campo del fortalecimiento institucional y el cotejo de intereses.

(c) Los diversos intereses que dan lugar a la movilización de los actores.

---

<sup>7</sup> Alberto GRUSON, Matilde PARRA & Blas REGNAULT, *El polo asociativo y la sociedad civil: hacia una tipología-clasificación de las Organizaciones de Desarrollo Social en Venezuela*. Caracas: SOCSAL, 1997.

- Puede tratarse de la promoción, reivindicación, canalización o defensa de intereses del colectivo en su conjunto (*interés general*),
- De determinados miembros del colectivo (*interés particular*).
- Simultáneamente, tanto en el interés general como en el particular, puede tratarse de problemas específicos (*alcance sectorial*)
- De problemáticas de *alcance global*.

Los datos relativos a las orientaciones y los intereses de las organizaciones en estudio fueron codificados en las variables 2, 69, 70, 71. Los resultados se leen en el Cuadro 4; los mismos datos aparecen de manera diferente en los Cuadros 4a y 4b para marcar las proporciones características.

**Cuadro 4**  
**Distribución de las organizaciones según su orientación e interés**

Orientación	Total	Interés							
		Particular		General		Subtotales			
		Sectorial	Global	Sectorial	Global	Sectorial	Global	Particular	General
Hacia la comunidad	59	16	1	36	6	52		7	42
Hacia la asociación	10	4	2	2	2	6	4		6
Hacia el Estado	18	11	2	2	3	13	5		13
Total	87	31	5	40	11	71		16	51

**Cuadro 4b**  
**Distribución de las organizaciones según su orientación e interés**

	Total	Total		Hacia la comunidad		Hacia la asociación		Hacia el Estado	
		Particular	General	Particular	General	Particular	General	Particular	General
Sectorial	71	31	40	16	36	4	2	11	2
Global	16	5	11	1	6	2	2	2	3
Total	87	36	51	17	42	6	4	13	5

Tenemos netamente más organizaciones que orientan sus esfuerzos *hacia la comunidad*, antes que hacia el Estado o hacia asuntos del propio ámbito de la asociación. Los intereses *sectoriales* predominan sobre los intereses globales, siendo que el contraste es menor entre los intereses generales y particulares. Los contrastes más notables son los que denotan una preferencia por los intereses *sectoriales generales*, los cuales se verifican más a menudo en las organizaciones orientadas hacia la comunidad; y otra preferencia que es por los intereses *sectoriales particulares*, los cuales se verifican más a menudo en las organizaciones orientadas hacia el Estado. Lo que interesa aquí no es tanto estimar la proporción general de las orientaciones o de los tipos de interés en las asociaciones de Caracas, como más bien concretar algunos señalamientos sobre las *combinaciones* de orientación e interés más frecuentes:

Se manifiestan los *intereses sectoriales*:

Generales	Hacia la comunidad, en organizaciones que promueven la salud o las artes;
Particulares	Hacia la comunidad, en asociaciones de vecinos;
Particulares	Hacia el Estado, en cámaras empresariales.

Entre combinaciones menos frecuentes: los *intereses generales de alcance global*, se encuentran preferentemente, las orientaciones:

Hacia la comunidad,	en organizaciones de servicio o trabajo social;
Hacia la asociación,	en organizaciones científicas del campo social;
Hacia el Estado,	en organizaciones de defensa de los derechos humanos.



## 2. Una tipificación de las actividades

Las actividades de las organizaciones son muy diversas, como se ha advertido antes. Para clasificar las organizaciones desde este punto de vista se constituyó un subconjunto con 32 descripciones de actividades; fue necesario depurarlo para guardar las que permitiesen contrastar grupos de organizaciones. Las diez variables que resultaron así significativas y conforman el espectro de las actividades de las organizaciones se indican en el Cuadro 5.

**Cuadro 5**  
**Variables que constituyen la gama de actividad de las organizaciones**

Número de la variable*	Contenido	Sigla
15	La organización propicia cambios psicosociales en las personas (o no lo hace)	<i>fp</i>
22	La organización propicia la instauración de normativas y leyes (o no)	<i>ns</i>
50	La organización denuncia, defiende derechos o intereses (o no)	<i>de</i>
48 y 49	La organización mentaliza, motiva, informa, difunde (o no)	<i>md</i>
4 y 45	La organización fomenta la organización comunitaria (o no)	<i>oc</i>
14 y 46	La organización capacita, desarrolla habilidades (o no)	<i>hb</i>
47	La organización brinda asistencia técnica (o no)	<i>at</i>
51	La organización da apoyo crediticio (o no)	<i>cr</i>
52	La organización promueve una causa ante los poderes públicos (o no)	<i>pb</i>
84, 24 y 53	La organización se orienta hacia el ámbito internacional (o no)	<i>ex</i>

\* Véase el Anexo A

El análisis factorial realizado sobre el espectro de las actividades de las organizaciones, revela tres tendencias principales que, además, se vinculan característicamente con las orientaciones e intereses que estudiamos en párrafo anterior. Estas vinculaciones están resumidas en el Cuadro 6.

**Cuadro 6**  
**Asociación típica de tres grupos de actividad con orientaciones e intereses**

Actividades	Hacerlo se asocia con:		No hacerlo se asocia con:	
	Orientación	Interés	Orientación	Interés
( <i>md, de</i> ) mentalizar, informar; denunciar abusos, defender derechos o intereses	Hacia el Estado	Global	Hacia la Comunidad	Sectorial
( <i>hb, cr</i> ) capacitar, desarrollar habilidades; dar apoyo crediticio	—	General	—	Particular
( <i>fp, oc</i> ) desarrollar la personalidad; fomentar la organización comunitaria	Hacia el Estado	—	Hacia la Comunidad	—

La clasificación de los casos produce una buena presentación en nueve clases. Dos de estas clases se caracterizan por no ejercer particulares actividades; son las clases A2 y A3 en el Cuadro 7 que, contrariamente a las demás, no están determinadas por ningún tipo de actividad en específico (no hay ningún signo + en las casillas que les corresponden), sino por el hecho de no ejercer algunas (aquellas señaladas con un signo – en las casillas). El resto de las clases se presentan en dos grandes grupos perfilados por actividades exclusivas: por una parte, la clase A1 con las actividades: promover una causa ante los poderes públicos (*pb*) o en el ámbito internacional (*ex*); capacitar, desarrollar habilidades (*hb*). Por otra parte, se colocan las demás clases (desde A4 hasta A9), las cuales, debidamente ordenadas, muestran una estructura de sucesivas vecindades o de cuasi-escalabilidad en la secuencia (*fp, oc, cr, at, ns, md, de*).

**Cuadro 7**  
**Clasificación de las organizaciones según actividad**

Clases	Actividades										Número de casos
	<i>pb</i>	<i>ex</i>	<i>hb</i>	<i>fp</i>	<i>oc</i>	<i>cr</i>	<i>at</i>	<i>ns</i>	<i>md</i>	<i>de</i>	
A1	+	+	+	-		-	-				21
A2	-				-				-		9
A3		-			-						12
A4			-	+							6
A5				+	+						8
A6				+	+	+	+				5
A7						+	+				6
A8							+	+	+	+	11
A9			-							+	9
Total de organizaciones											87

Las siglas de las actividades son las mismas del Cuadro 5

El Cuadro 7 también indica que, para discriminar las siete clases que se caracterizan por las actividades que desempeñan (A1, y desde A4 hasta A9) son suficientes cinco actividades: por una parte, (*hb*) o cualquiera del grupo (*pb*, *ex*, *hb*); y por otra parte (*fp*, *oc*, *at*, *de*). Eso significa que la consideración de las actividades (*cr*, *ns*, *md*) puede omitirse para los efectos de tipificar y clasificar las organizaciones.

Así, pues, el escrutinio de las actividades descubre una lógica muy especial en el abanico de las actividades desempeñadas por las organizaciones sin fines de lucro. Aquellas organizaciones dedicadas a la capacitación y el desarrollo de habilidades o a la formación personal de los individuos, no se ocupan en la reivindicación y defensa de intereses, ni denuncian abusos, e inversamente. De igual modo se evidencia un encadenamiento progresivo entre las actividades, o sea, que hay afinidades entre ellas en determinado orden (no son afines todas con todas):

Desarrollo de habilidades (*hb*)

Formación personal (*fp*)

Desarrollo comunal (*oc*)

Asistencia técnica (*at*)

Defensa de derechos e intereses (*de*)

No hay en esta secuencia ninguna teoría, sino el enunciado de una observación metódica, de tal manera, empero, que si fuese el caso de elaborar una teoría habría ventaja en que esta no fuese incompatible con esta observación. Acaso se pueda así discernir como una lógica procedimental de acción y decir, que basado en individuos capacitados (*hb*) y personalidades formadas (*fp*), un desarrollo comunitario (*oc*) a su vez capacitado (*at*) tendrá intereses que promover y defender (*de*); que la defensa de derechos e intereses (*de*) supone el desenvolvimiento de proyectos colectivos (*oc*, *at*) sustentados en valores (*fp*) y competencias (*hb*).

### 3. Caracterización global de las organizaciones

¿Coinciden en alguna forma las diferentes clasificaciones? Bastante, y de manera significativa en el sentido de corresponderse en las mismas clases (de diferentes clasificaciones) unas cuantas organizaciones. Esto quiere decir que hay patrones tendenciales en el universo de las organizaciones sin fines lucrativos. Un análisis factorial y de conglomerados efectuado sobre las diferentes clasificaciones ha dado el resultado que se resume en el Cuadro 8. Se observa que las clasificaciones que se hicieron previamente sobre tópicos diferentes (clasificación B según beneficiarios y personal, en el Cuadro 2; clasificación A según actividades, en el Cuadro 3; clasificación Y sobre el origen de los ingresos, en el Cuadro 7) vuelven a encontrarse en la clasificación general (G en el Cuadro 8). Hay, desde luego, evidentes afinidades entre tipo de beneficiario (B), tipo de actividad (A) y tipo de financiamiento (Y), y estas constan en la clasificación general (G). Pero antes de recalcar estas afinidades generales, veamos el caso de las afinidades que dejan de ser características cuando se considera la clasificación general.

Las clases previas que no están asumidas como tales en la clasificación general, son aquellas cuyos atributos específicos se pierden al distribuirse las organizaciones que las componen en las clases generales. Eso significa que estos atributos específicos ya no importan (no discriminan) cuando se trata de la clasificación general. ¿Cuáles son estos atributos menos discriminantes? El financiamiento público importante (Y2) para actividades indiferenciadas (A2) y la no información sobre el origen de los ingresos (Y5). En las actividades específicas, lo que no discrimina ya en la clasificación general es la dedicación a un solo tipo de actividad, como la exclusiva formación psicosocial (A4=*fp*) o la exclusiva defensa de intereses (A9=*de*). Y en cuanto a la

clasificación según los beneficiarios y el personal, no se percibe patrón alguno. Esto, para las características que no entrarán en la pauta de la clasificación general.

**Cuadro 8**  
**Clasificación general de las organizaciones y tendencias asociadas**

Clasificaciones				Intereses	Orientación	Actividades *	Número de casos
General	Previas Véase Cuadro: 2      7      3						
G1	B3C	A1		PAR		pb hb	21
G2	B1B	A7		GEN    SEC	COM	cr	10
G3	B1A	A6	Y1	GEN    SEC	EDO	at cr    fp at    oc	12
G4	B2A	A8	Y4	GEN    GLO	EDO	at            ns    de md	16
G5	B4	A3	Y3	PAR    SEC	COM		12
G6	B3A	A5			EDO	fp oc	16
Total de organizaciones							87
<u>Clases previas redistribuidas en la clasificación general</u>							
	B2B	A2	Y2		COM		
	B3B	A4	Y5	PAR	EDO	fp	
		A9		PAR    GLO	EDO		de

\*Las siglas de las actividades son las mismas del Cuadro 5

Las características que han sido contempladas para la caracterización general de las organizaciones sin fines lucrativos, son: 4 clases de beneficiario, 3 composiciones del personal, 4 tipos de actividad, y 3 tipos de financiamiento, como se detalla a continuación.

Los beneficiarios, que son de 4 tipos característicos, repitiendo la clasificación B:

- La gente en general (G2+G3 = B1);
- Grupos (G4 = B2);
- Vecinos (G1+G6 = B3);
- Miembros afiliados (G5 = B4).

El personal de la organización puede ser:

- Exclusivamente asalariado;
- Exclusivamente voluntario;

- De ambas condiciones.

Las actividades, que, repitiendo la tipificación de las mismas, se agrupan en torno a:

- Desarrollo de habilidades ( $G1 = A1 = hb$ );
- Formación personal y desarrollo comunal ( $G3+G6 = A5 = fp+oc$ );
- Asistencia técnica ( $G2+G3+G4 = at$ );
- Mentalización y defensa de intereses ( $G4 = md+de$ ).

El financiamiento que, habiendo subsidios gubernamentales o que no los haya, proviene principalmente de:

- Ingresos propios ( $G3 = Y1$ );
- Aportes individuales ( $G5 = Y3$ );
- Aportes empresariales o filantropía internacional ( $G4 = Y4$ ).

Es obvio que no se darán de hecho todas las combinaciones posibles entre estos grupos de características, sino que hay algunas afinidades notables que son las que se reflejan en la clasificación general en seis clases (G). Las describimos a continuación, con ejemplos típicos que fijan las ideas; son los que se llaman *centros de clase*, es decir, los que mejor caracterizan las clases respectivas.

La clase G1. Organizaciones que benefician a los **vecinos** y operan gracias al voluntariado, sin otra fuente principal de ingresos definida. La actividad fundamental que realizan es la capacitación o el desarrollo de habilidades y defienden intereses particulares. Por ejemplo: asociación de vecinos que ofrece cursos de mantenimiento de jardines; asociación de mujeres voluntarias que brindan cursos de corte y confección.

La clase G2. Organizaciones que benefician a la gente en general y trabajan con empleados pagos. **Créditos y asistencia técnica** conforman su actividad típica. Persiguen, desde luego, intereses generales de alcance sectorial. Por ejemplo: asociación dedicada al arte con servicio de restauración y mantenimiento de obras; organización que presta asesoría a microempresarios en la ocasión del otorgamiento de créditos.

La clase G3. Organizaciones que también benefician a la gente en general y trabajan con personal asalariado, como en la Clase G2, pero, procuran más bien la **formación psicosocial de las personas para el desarrollo comunitario**, lo que no excluye actividades crediticias y de asistencia técnica. Trabajan con ingresos

propios. Además del personal remunerado, cuentan con el apoyo de voluntarios. Por ejemplo: asociación que promueve el desarrollo social en diversas formas; organización que propicia la autoconstrucción comunitaria de vivienda o mejora del entorno habitacional.

La clase G4. Organizaciones cuyos *beneficiarios son colectivos*: grupos o categorías sociales. Están centradas en la *promoción y defensa* de derechos o de intereses; procuran incidir en la formulación de la normativa social. Su financiamiento proviene comúnmente de la filantropía empresarial o internacional. Sus orientaciones son, desde luego, hacia el Estado, defendiendo intereses generales de alcance global. Se encuentran aquí las organizaciones de defensa de los *derechos humanos*.

La clase G5. Organizaciones cuyos *beneficiarios son sus miembros*, sean personas individuales u otras organizaciones a las que *articulan o federan*; sus ingresos son principalmente los aportes de los miembros. Persiguen intereses particulares de alcance sectorial. Aquí tenemos: (G5a) organizaciones con *miembros individuales*, como son los clubes recreacionales; (G5b) organizaciones con *miembros organizacionales*, como son las centrales cooperativas regionales.

La clase G6. Organizaciones cuyos beneficiarios son vecinos, a los que proponen una formación psicosocial y el desarrollo comunitario; en esto se parecen a la clase G3, pero no ofrecen asesoría técnica. Por los ejemplos, que son asociaciones de educación juvenil no formal, y asociaciones ambientalistas que propugnan el desarrollo sostenible, deben caracterizarse más bien como organizaciones para el *fomento de valores*.

La clasificación fue hecha a partir de las variables relativas a los beneficiarios, las actividades, la remuneración del personal, la fuente principal de los ingresos. Las primeras dos, *beneficiarios y actividades*, son las que resultan criterios decisivos de la clasificación. Y así, las últimas dos, remuneración y fuente de ingresos, hacen ruido o resultan como superfluas en dicha clasificación. Se consideró la orientación y el tipo de interés que anima a las organizaciones, a posteriori, para ilustrar la clasificación; la ilustración viene bien al caso del tipo de beneficiario de las organizaciones. En efecto, por ejemplo, los beneficiarios en la clase G2 son la gente en general y la orientación es hacia la Comunidad para la defensa de intereses generales, y no particulares como cabría de esperar si los beneficiarios fuesen miembros afiliados o vecinos; en cambio, la clase G5

agrupa organizaciones que únicamente benefician a los miembros afiliados y, aunque se orientan hacia la Comunidad, lo hacen para defender sus intereses particulares que son sectoriales.

El mérito de esta clasificación está en el discernimiento de las variables (o los atributos) que son clave para introducir una categorización en la heterogeneidad de las organizaciones sin fines lucrativos: dos aspectos principalmente (tipo de beneficiario y tipo de actividad), y la identificación de las clases principales que se desprende de la combinación de dichas variables (6 clases). Si bien la clase G5 se distingue claramente de todas las demás, por estar compuesta con organizaciones que favorecen sólo a sus afiliados, será conveniente distinguir en ella dos casos: el de los afiliados individuales y el de los afiliados que son ellos mismos organizaciones; así serán 7 clases. La muestra de 87 organizaciones que está en la base de la clasificación es acaso muy modesta y carente de representatividad documentada, por más que se haya procurado que fuese diversificada y no tuviese pretensiones de extrapolación numérica; pero, con todo, los criterios de clasificación que han derivado del análisis lucen extrapolables, tanto como las afinidades entre atributos pertenecientes a dichos criterios, las cuales se examinan a continuación.

#### 4. El campo social del trabajo sin fines lucrativos

Las afinidades entre los atributos que componen los elencos de beneficiarios, actividades, orientaciones e intereses, se estudian ahora para destacar la estructura que les subyace. No se trata tan sólo de medir la afinidad (o la mutua implicación) entre los atributos, sino también de explicitar las configuraciones que se dan por medio e todas estas afinidades. La medida de la afinidad o asociación es la que se conoce como *Q de Yule*<sup>8</sup>; los resultados de su cálculo se encuentran en el

<sup>8</sup> Q de Yule se aplica al cruce de variables dicotómicas, es decir, que expresan la presencia o ausencia conjunta de dos atributos (póngase los atributos Y, X). Por ejemplo, en el cuadro a la derecha, (a) es el número de casos que ostentan a la vez el atributo Y y el atributo X; (b) el número de casos que ostentan el atributo X pero no el Y. El coeficiente es el resultado de:  $(ad - bc / ad + bc)$ . Varía de -1 hasta +1. El signo positivo señala que la asociación se da entre (si/si) o (no/no); el signo negativo, entre (si/no) o (no/si). Cerca de 0, significa que las variables no tienen casi que ver una con otra (son independientes); cerca de 1, significa que una variable implica la otra (las variables están asociadas), significa que saber de una equivale casi a saber también de la otra.

		Y	
		si	no
X	si	a	b
	no	c	d

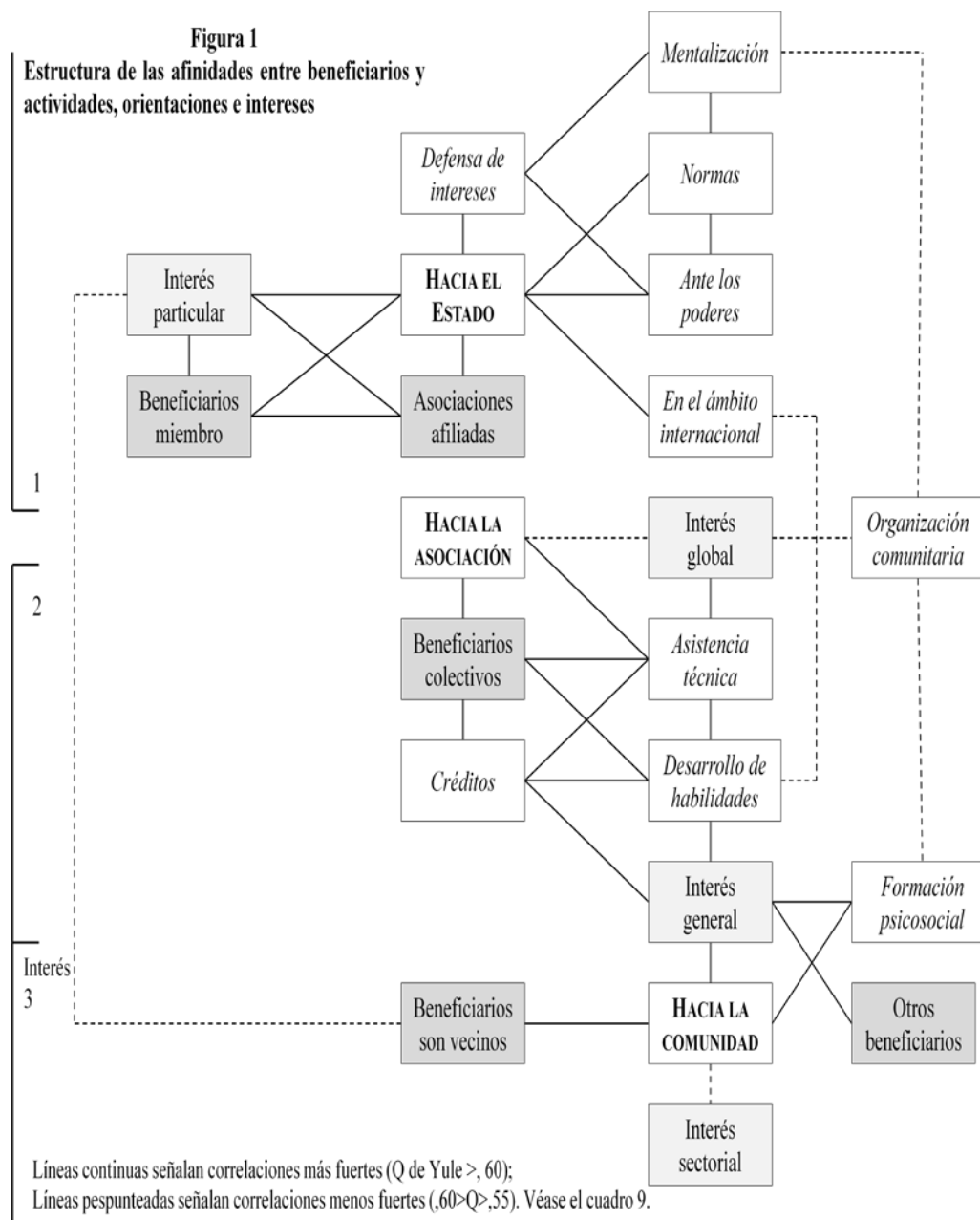
$$Q = ad-bc / ad+bc$$



Cuadro 9; y la red de las afinidades se encuentra en la Figura 1. Así pues, no estamos considerando ya las organizaciones, sino yuntas de diferentes actividades, de actividades con tipo de beneficiario, con determinados intereses u orientaciones: resultado de este examen son como las cuencas en el relieve característico de la acción no lucrativa. Siguiendo con el símil geográfico, las organizaciones se ubican en determinados lugares y encuentran para sus propósitos caminos o declives más o menos cómodos. Por ejemplo, la defensa o promoción de intereses particulares es la tarea normal de las federaciones, tarea que se efectúa ante el Estado procurando influir en el dictado de normas o reglamentos; este es un cauce evidente, pero eso no impide que una federación actúe de otra manera y en otros parajes. Ahora, si bien estamos describiendo una situación circunstancial a partir de una muestra restringida, hay afinidades tan claras que de seguro no son fortuitas; más bien evidencian dos lógicas de acción.

En la red sobresalen tres configuraciones con nodos bien entrelazados, constituidas por conjuntos que toman de los cuatro elencos de atributos; así, puede decirse que son como contextos completos. Pero hay una separación entre la primera configuración y las otras dos.

La configuración que se observa *en torno a la orientación hacia el Estado* está bien marcada por relaciones abundantes entre sus elementos (Véase la parte superior de la Figura, marcada 1). Todas las relaciones posibles se dan entre: la orientación hacia el Estado, la defensa de intereses particulares, los beneficiarios que son miembros individuales o miembros organizacionales; y casi todas las relaciones posibles se dan entre actividades que no hacen sino reiterar lo anterior: defensa de intereses ante los poderes públicos o en el ámbito internacional, procurando influir en la definición de la normativa social.



El nodo de la segunda configuración (véase la Figura 1, parte central marcada 2) se sitúa en torno a los **beneficiarios colectivos** (grupos o categorías sociales), con el desarrollo de habilidades, la asistencia técnica y el manejo de créditos; entre estos cuatro elementos se observan todas las relaciones posibles. Los intereses general y global, y la orientación hacia la Asociación rodean este nodo; el interés general hace de puente hacia la tercera configuración que es la que gira en torno a la orientación hacia la Comunidad. La tercera configuración (Figura 1, parte inferior marcada 3) presenta una buena vinculación entre los elementos: interés general (que vincula con la configuración anterior), **orientación hacia la Comunidad**, formación de la personalidad y beneficiarios entre los cuales se reconocen los vecinos.

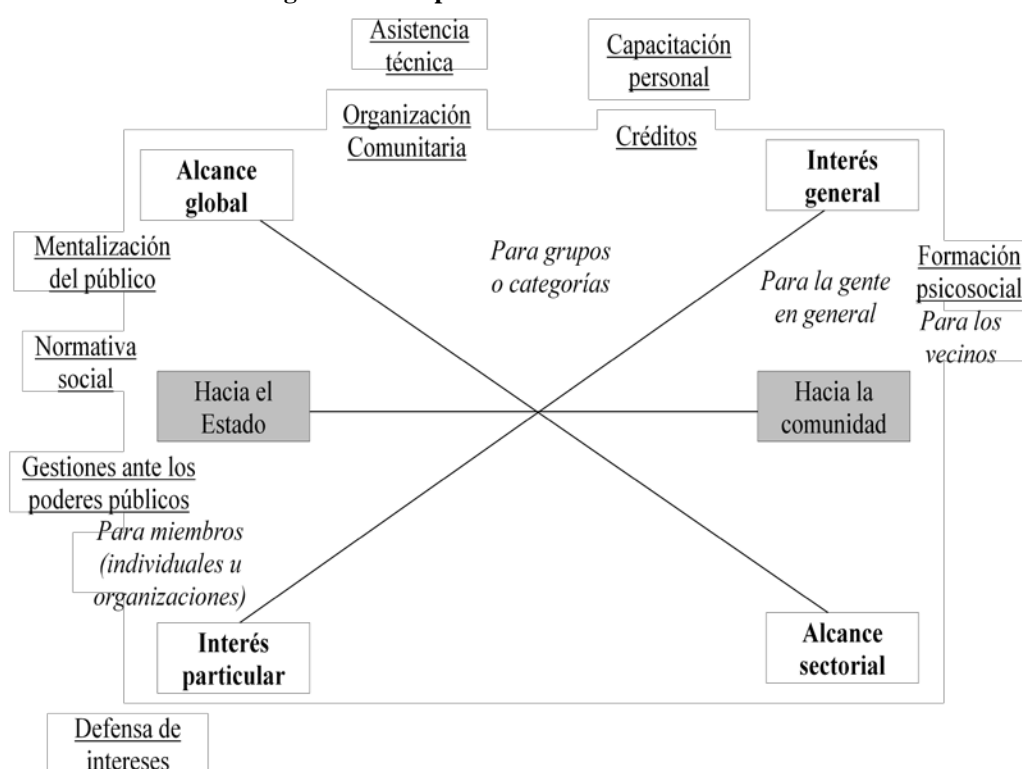
Interpretando, hay dos lógicas de acción. Una primera es la lógica de la incidencia en el espacio público, bien por la mediación del Estado, construyendo sociedad civil desde la defensa de intereses particulares; bien por la mentalización del público en general. Otra es una lógica de la incidencia dentro del mundo asociativo o de la comunidad, desligada de la intervención del Estado. Y aquí pueden discernirse dos perspectivas; una que apunta hacia un dominio sobre los recursos (financiamiento, asesoría técnica, habilidades), y otra, hacia el fortalecimiento personal. Así pues, la principal dimensión que estructura el espacio de la acción privada no lucrativa es la orientación hacia el Estado (por intereses particulares) o hacia la Comunidad (por interés general); eso está corroborado por un análisis factorial cuya representación está resumida en la Figura 2.

Llama la atención la poca integración en este espacio de la acción privada no lucrativa, de las actividades del desarrollo comunal y de la promoción del interés sectorial (que conforman otro eje factorial, como puede leerse en la Figura 2). No es que falten organizaciones que se caractericen por ocuparse precisamente en ambas cosas (las organizaciones de las clases G2, G3, G5, G6 de una u otra manera), sino que se trata de empeños que –para volver al símil geográfico– están como fuera de cauce.

En la estructura de las acciones reluce la localización de la organización comunitaria. Lejos de lo que cabría esperarse, no forma parte de ninguna de las configuraciones encontradas y es la única modalidad que no se asocia estrechamente con otra. Desde esa perspectiva, no sería errático sostener que si bien en el pensamiento de varias organizaciones sin fines de lucro, la

organización comunitaria puede ocupar un papel estelar, en la práctica ella parece ser relegada o simplemente, es procurada por una cantidad ínfima de organizaciones.

**Figura 2**  
**Disposición recíproca de los intereses, beneficiarios y las actividades típicas de las organizaciones privadas sin fines de lucro**



**ANEXO A**  
**Variables y distribución de frecuencias**

Variable	Categorías o alternativas	Código	Frecuencia	V
1	Clasificación general de las asociaciones	52 categorías		97 98
2	<p>Orientación de los intereses (según el estudio: el polo asociativo y la sociedad civil)</p> <p>Primer dígito: apunta hacia:</p> <p>C: la colectividad</p> <p>A: las asociaciones</p> <p>E: el Estado</p> <p>Segundo dígito: fomenta / defiende intereses:</p> <p>P: particulares</p> <p>G: generales</p> <p>Tercer dígito: fomenta / defiende intereses:</p> <p>S: sectoriales</p> <p>G: globales</p>	<p>CPS CPG CGG CGS</p> <p>APS APG AGG AGS</p> <p>EPS EPG EGG EGS</p>	<p>9 16</p> <p>10 1</p> <p>11 6</p> <p>12 36</p> <p>13 4</p> <p>14 2</p> <p>15 2</p> <p>16 2</p> <p>17 11</p> <p>18 2</p> <p>19 3</p> <p>20 2</p>	<p>6</p> <p>9</p> <p>7</p> <p>0</p> <p>7</p> <p>1</p>
3	Es asociación de base	Sí	<p>1 14</p> <p>2 73</p>	<p>9</p> <p>2</p> <p>9</p> <p>4</p>
4	Fomenta la formación de grupos o asociaciones de base	Sí	<p>1 18</p> <p>2 69</p>	<p>8</p> <p>9</p>

Variable	Categorías o alternativas	Código	Frecuencia	V
5 Antigüedad de la organización o asociación	< 5 años	5	5	
	6 a 15 años	4	18	
	16 a 30 años	3	2	
	31 a 39 años	2	6	
	40 o más años	1	1	
			7	
6 De quiénes fue la iniciativa de fundar			2	
	Una o dos personas	1	7	
	Varios asociados	2	69	
7 Proveniencia de los fondos iniciales	Organización internacional	3	9	
	Gobierno venezolano	1	9	
	Recursos internacionales	2	8	
8 Finalidad inicial vs. Finalidad actual	Otras proveniencias	3	54	
	De propósitos a fines	1	27	
	8a De fines a propósitos	2	10	
9 Cambio en el beneficiario de la acción	8b Sin cambio	3	50	
	8c			
	De pobres a diferentes clases 9a De comunitario a individuos 9b Sin cambio	1	6	7
		2	5	2
		3	73	
	9c De indiv. a grupos e indiv. 9d De diferentes clases a pobres 9e	4	1	
		5	2	

Cuando el total de las frecuencias no alcanza 87, la diferencia corresponde a los casos en los que falta información.

En la columna V se identifican las variables compuestas elaboradas a partir de la variable descrita, o recíprocamente.

	Variable	Categorías o alternativas	Cód.	Frec.	V
10	Cambio en las acciones	Sí 10s no 10n	1 2	19 68	
11	Realiza actividades formativas o de capacitación	Sí 11s no 11n	1 2	55 32	
12	Imparte formación integral (cívica, autoestima, valores, etc.)	Sí 12s no 12n	1 2	55 32	
13	Realiza actividades para facultar el aumento de ingresos en los beneficiarios (inserción económica, créditos, etc.)	Sí 13s no 13n	1 2	37 50	
14	Efectos en los individuos: conocimientos, habilidades, destrezas	Sí 14s no 14n	1 2	52 35	9 0
15	Efectos en los individuos: cambios psicosociales	Sí fp+ no fp-	1 2	20 67	
16	Efectos en los individuos: para mejorar las condiciones de vida (por vías distintas de actividades de formación)	Sí 16s no 16n	1 2	34 53	
17	Efectos en los individuos: ejercicio de derechos	Sí 17s no 17n	1 2	16 71	
18	Efectos en la vida nacional: fortalecimiento de las asociaciones	Sí 18s no 18n	1 2	18 69	
19	Efectos en la vida nacional: mejor calidad de vida	Sí 19s no 19n	1 2	20 67	
20	Efectos en la vida nacional: liderazgos, pensamiento crítico	Sí 20s no 20n	1 2	10 77	
21	Efectos en la vida nacional: ejercicio de derechos, defensa de intereses	Sí 21s no 21n	1 2	14 72	
22	Efectos en la vida nacional: normativa, leyes	Sí ns+ no ns-	1 2	20 67	

Variable	Categorías o alternativas	Código	Frec.	v
23 Efectos en la vida nacional: información, conocimientos	Sí 23s no 23n	1	18	
		2	69	
24 Efectos en la vida nacional: proyección internacional	Sí 24s no 24n	1	10	84
		2	74	
25 Innovaciones: ninguna	Sí 25s no 25n	1	13	
		2	47	
26 Innovaciones: regulación de la vida pública	Sí 26s no 26n	1	24	
		2	36	
27 Innovaciones: modalidades de servicio (gestión, contenidos)	Sí 27s no 27n	1	15	
		2	45	
28 Innovaciones: entes o espacios especializados	Sí 28s no 28n	1	11	
		2	49	
29 Innovaciones: metodologías, estudios	Sí 29s no 29n	1	10	
		2	50	
30 Innovaciones: propuesta de políticas, de programas públicos	Sí 30s no 30n	1	17	
		2	43	



Variable		Categorías o alternativas	Cód.	Frec.	V
31	Opera en el ámbito local: actividades desarrolladas en / orientadas hacia comunidades o vecindarios	Sí 31s no 31n	1	15	94
			2	72	
32	Composición de la asamblea	Sólo personas individuales	1	61	
		Personas indiv. y jurídicas	2	26	
33	Número de fundadores	Una persona 33a	1	2	
		Dos o tres personas 33b	2	7	
		De 2 a 9 personas 33c	3	27	
		10 personas o más 33d	4	38	
34	Tamaño de la organización en el año 2001, según el número de personas que trabajan en ella a tiempo completo	De una a tres 34a	1	13	87
		De 4 a 9 34b	2	20	
		De 10 a 19 34c	3	19	
		20 o más 34d	4	18	
		Ninguna 34e	5	12	
35	Empleo en 2001, por sexo	No hay empleados 35a	1	10	87
		> 50 % son hombres 35b	2	29	
		> 50 % son mujeres 35c	3	42	
36	Miembros activos	No tiene miembros	1	25	92
		>50% son mbros. no activos	2	26	
		>50% son miembros activos	3	35	
37	Voluntarios	Tiene voluntarios 37s	1	52	
		No tiene voluntarios 37n	2	18	
38	Tamaño de la junta directiva	Hasta 5 personas	1	17	
		6 a 9 personas	2	24	
		10 personas o más	3	37	
		No tiene junta directiva	4	1	
39	Beneficiarios: los miembros	Sí 39s no 39n	1	29	94
			2	57	
40	Beneficiarios: personas que no son miembros	Sí 40s no 40n	1	49	94
			2	37	

Variable		Categorías o alternativas	Código	Frec.	V
41	Beneficiarios: grupos	Sí 41s no 41n	1	11	94
			2	75	
42	Beneficiarios: organizaciones	Sí 42s no 42n	1	20	94
			2	66	
43	Beneficiarios: son pobres, exclusivamente	Sí 43s no 43n	1	11	
			2	76	
44	Tipo de intervención: prestación de servicios	Sí 44s no 44n	1	45	
			2	41	
45	Tipo de intervención: organización comunitaria	Sí 45s no 45n	1	19	89
			2	67	
46	Tipo de intervención: formación y capacitación	Sí 46s no 46n	1	54	90
			2	32	
47	Tipo de intervención: asistencia técnica	Sí at+ no at-	1	20	
			2	66	

Variable		Categorías o alternativas	Cód.	Frec.	V
48	Tipo de intervención: sensibilización, motivación	Sí 48s no 48n	1	28	8
			2	58	8
49	Tipo de intervención: difusión, información	Sí 49s no 49n	1	43	8
			2	43	8
50	Tipo de intervención: denuncia, defensa	Sí de + No de-	1	24	
			2	62	
51	Tipo de intervención: apoyo financiero, crediticio	Sí cr + no cr-	1	12	
			2	74	
52	Tipo de intervención: promueve causa ante poderes públicos	Sí pb+ no pb-	1	67	
			2	16	
53	Tipo de intervención: promueve causa en el ámbito internacional	Sí 53s no 53n	1	54	8
			2	25	4
54	La organización está asociada a redes	Sí 54s no 54n	1	54	
			2	25	
55	Origen de los ingresos: Gobierno	>80% 55a entre 50 y 80% 55b <50% 55c	1	7	7
			2	4	3
			3	54	
56	Origen de los ingresos: empresas	>80% 56a entre 50 y 80% 56b <50% 56c	1	7	7
			2	0	4
			3	58	

Variable		Categorías o alternativas	Código	Frec.	V
57	Origen de los ingresos: individuos	>80% 57a entre 50 y 80% 57b <50% 57c	1	11	75
			2	2	
			3	52	
58	Origen de los ingresos: otras organizaciones sin fines de lucro	>80% 58a entre 50 y 80% 58b <50% 58c	1	2	76
			2	1	
			3	62	
59	Origen de los ingresos: filantropía internacional	>80% 9a entre 50 y 80% 59b <50% 59c	1	4	77
			2	4	
			3	57	
60	Origen de los ingresos: ingresos propios	>80% 60a entre 50 y 80% 60b <50% 60c	1	7	78
			2	10	
			3	65	
61	Proporción del gasto en personal en el total de los gastos operativos	No hay gasto por personal 61a < 25% 61b entre 25, y 45% 61c entre 45 y 75%	1	12	79
			2	11	
			3	18	
			4	23	
			5	10	
62	Sede(s): propia(s)	Sí 62s no 62n	1	41	
			2	42	
63	Sede(s): prestada(s)	Sí 63s no 63n	1	20	
			2	63	
64	Sede(s): alquilada(s)	Sí 64s no 64n	1	25	
			2	58	
65	Sede(s): en comodato	Sí 65s no 65n	1	11	
			2	72	

Variable	Categorías o alternativas	Cód.	Frec.	V
66	Posee bienes inmuebles	Sí 66s no 66n	1 41	
			2 42	
67	Posee fondo dotal	Sí 67s no 67n	1 16	
			2 60	
68	Tenencia de equipos	Equipos propios 68a	1 71	8 0
		Equipos prestados 68b	2 10	
		Propios, otros prestados 68c	3 2	
		Son de un proyecto en ejecución 68d	4 1	
69	Orientación general de los intereses	Hacia la colectividad col	59	2
		Hacia asociaciones aso	10	
		Hacia el Estado edo	18	
70	Intereses promovidos: particulares o generales	Intereses particulares par	36	2
		Intereses generales gen	51	
71	Intereses promovidos: sectoriales o globales	Intereses sectoriales sec	71	2
		Intereses globales glo	16	
72	Cambio en el sujeto	Algún cambio en el sujeto	14	9
		Fss	73	
		Sin cambio Fsn		
73	Ingresos provenientes del Gobierno	> 50% Gs < 50% Gn	11	5 5
			54	
74	Ingresos provenientes de empresas	> 50 % Es < 50 % En	7	5 6
			58	
75	Ingresos provenientes de personas individuales	> 50% Is < 50% In	13	5 7
			52	
76	Ingresos provenientes de otras organizaciones sin fines de lucro	> 50% Os < 50% On	3	5 8
			62	
77	Ingresos provenientes de la filantropía internacional	> 50% Fs < 50% Fn	8	5 9
			57	
78	Ingresos propios	>50% Ps < 50% Pn	17	6 0
			65	

Variable	Categorías o alternativas	Código	Frec.	V
79	Proporción del gasto por personal dentro del gasto operativo	No hay gasto por personal GPo Hasta 45% GP- Más de 45% GP+	12 29 33	6 1
80	Tenencia de equipos propios	Tiene equipos propios Es No tiene equipos propios En	71 13	6 8
84	Orientación hacia el exterior	Si ex+ no ex -	55 32	2 4 5 3
85	5 clases según proveniencia de ingresos	Y		
86	Membresía	Tiene miembros Ms No tiene miembros Mn	62 25	3 6
88	Se dedica a motivación y difusión	Sí md+ no md-	22 65	4 8 4 9
89	Se dedica a organización comunitaria	Sí oc+ no oc-	28 59	4 4 5

Variable	Categorías o alternativas	Cód.	Frec.	V
90 Se dedica al desarrollo de habilidades	Sí hb+ no hb-		66 21	1 4 4 6
91 5 clases según el tipo de actividades	H			
92 Miembros activos	No tiene miembros Mo Los miembros son vecinos Mv Más miembros activos Ma Más miembros inactivos Mi		22 14 30 20	3 3 6
94 Beneficiarios	Son vecinos BV Sólo los miembros BM Otras personas individuales BO Grupos u organizaciones BG		20 14 26 27	3 3 1 39-42
95 Personal de la organización	Personal pago Pv Personal voluntario Pp Ambos tipos de personal Pa		12 32 43	3 4
96 7 clases según personal y destinatarios	Q			

Variable		Categorías o alternativas	Código	Frec.	V
97	Campo principal de actividades	A: cultura, artes		7	1
		B: beneficencia		6	
				2	
		C: cooperativas		4	
		D: deportes, recreación		4	
		F: educación		10	
		G: poblaciones específicas		5	
		H: hábitat, vivienda		8	
		K: cámaras empresariales		1	
		L: cajas de ahorro, pensiones		2	
		M: para la pequeña empresa		5	
		O: trabajo social o comunal		6	
		P: vida pública, política		6	
		S: salud		2	
		U: representación del usuario		8	
		V: asociaciones de vecinos		5	
				5	
		W: sindicatos, gremios			
		Y: ciencias			
98	Nivel organizacional	Entes de primer grado		70	1
		ZNn		17	
		Coord. regional o nacional			
		ZNs			



## ANEXO B

**Matriz del coeficiente de asociación (Q de Yule) entre las orientaciones, los intereses, los beneficiarios y las actividades**

	+gen -par	+glo -sec	BA	BM	BG	BV	BO	<i>md</i>	<i>ns</i>	<i>de</i>	<i>pb</i>	<i>ex</i>	<i>qc</i>	<i>at</i>	<i>cr</i>	<i>hb</i>	<i>fp</i>
<i>edo</i>	-.68	.34	.83	.70	.22	-1.0	-.24	.48	.63	.88	.65	.82	-.30	.46	-1.0	.13	-.73
<i>aso</i>	.40	.57	.69	-.29	.74	.17	-1.0	-.54	.20	.06	.40	.26	.19	.74	.52	.52	-.49
<i>col</i>	.68	-.56	-.94	-.56	-.56	-.70	.56	-.25	-.56	.28	-.61	-.69	.28	-.73	.21	-.26	.76
+gen		-.26	-1.0	-.93	.24	-.56	.94	.05	.04	-.62	-.44	.26	.06	.32	.62	.76	.81
+glo			-.30	-.54	.18	-.15	.21	.49	.42	.54	.02	.57	.56	.66	.22	.44	.26
BA				.87	.27	-.71	-1.0	-.27	.37	.36	.62	.32	-.44	.01	-1.0	.24	-1.0
BM								-.13	-.05	.22	.53	.19	-.31	-.65	-1.0	-.49	-1.0
BG								.02	.38	-.21	.04	.34	-.21	.67	.05	.71	-.35
BV								-.10	-.77	.35	-.26	-.77	.46	-1.0	-.23	-.58	.24
BO								-.06	.15	-.29	-.07	.37	-.05	.18	.49	.36	.52
<i>md</i>								.55	.68	.50	.25	.57	.29	-.30	.23	-.01	
<i>ns</i>								.35	.71	.21	.22	.50	-.58	.03	.07		
<i>de</i>								1.0	.25	.38	.35	-.36	-.43	-.45			
<i>pb</i>								.68	.44	-.03	.26	-.47	.39				
<i>ex</i>								.07	.21	.12	.59	-.37					
<i>qc</i>								.34	.41	.11	.56						
<i>at</i>								.82	.78	-.12							
<i>cr</i>								.61	.48								
<i>hb</i>								-.03									

<b><u>Actividades</u></b>	<b><u>Orientaciones</u></b>	<b><u>Beneficiarios</u></b>
<i>hb</i> desarrollo de habilidades	COL hacia la Comunidad	BG grupos
<i>fp</i> formación psicosocial	EDO hacia el Estado	BV vecinos
<i>ns</i> normas sociales	ASO hacia la Asociación	BM miembros
<i>de</i> defensa de intereses	<b><u>Intereses</u></b>	BO otros
<i>md</i> mentalización, difusión		BA asociaciones afiliadas
<i>oc</i> organización comunitaria	GLO interés global	
<i>cr</i> apoyo crediticio	SEC interés sectorial	
<i>at</i> asistencia técnica		
<i>pb</i> ante poderes públicos	GEN interés general	
<i>ex</i> en ámbito internacional	PAR interés particular	